



Núm. 46, 31 de mayo de 2024

Época III, Año XCIII, Período 2022-2026, No. 46
San Pedro Garza García, N.L., 31 de mayo de 2024



El Evangelista Mexicano

Órgano Oficial de Comunicación de la Iglesia Metodista de México A.R.



No. 46, 31 de mayo de 2024,
Periodo 2022-2026

Época III, Año XCIII, San Pedro Garza García, NL

Nueva edición los días 15 y último de cada mes



Síguenos en

-  elevangelistamexicano.org
-  [El Evangelista Mexicano](#)
-  [@EvangelistaMex](#)
-  evangelista.mexicano@gmail.com

Contenido

Editorial: ¿Para qué votar?	3
Ex basi seculari	6
“¡Ahí vienen los protestantes!”. La construcción simbólica de los “otros” a través de la novela Anita y el Cristo de San Telmo de Victoriano D. Báez (Segunda y última parte)	10
Aniversario 135 LMJI, Reynosa, Tamps.	17
Las madres y el celular	22
Dos veces ante la muerte	25
Dios sorprendente	29
131 años de presencia del metodismo en Mixquihuala, Hidalgo	32
Exposición: "El Colegio Hijas de Allende en Pachuca"	36
Reflexión crítica e integradora sobre el disciplado transformador (segunda y última parte)	39
La relevancia de Isaías 1:10-20 para la liturgia de la iglesia evangélica colombiana	46
Noticias internacionales	57

DIRECTORIO

GABINETE GENERAL 2022-2026

- **Conferencia Anual Noroeste: Pbro. Manuel de Jesús Ruelas López**
- **Conferencia Anual Sureste: Pbro. Narciso Cortéz González**
- **Conferencia Anual Oriental: Pbro. José Antonio Garza Castro**
- **Conferencia Anual de México: Pbro. Agustín Altamirano Ramos**
- **Conferencia Anual Norcentral: Pbro. Rodolfo Rivera De la Rosa**
- **Conferencia Anual Septentrional: Pbro. José Zayas Mellado**
- **Presidente Nacional de Programa: Pbro. Carlos Samuel Flores Chávez**

Dirección: María Elena Silva Olivares

Asistencia Técnica: Pbro. Pedro Manrique Bustos Dávalos.

Colaboradores conferenciales:

- **Conferencia Anual Noroeste: Felipe de Jesús Ruiz Aguilar**
- **Conferencia Anual Sureste: Cruz Hernández Vargas**
- **Conferencia Anual Oriental: Jefe Cepeda Hernández**
- **Conferencia Anual de México: Ernestina Gutiérrez Flores**
- **Conferencia Anual Norcentral: Ana Borunda Magallanes**
- **Conferencia Anual Septentrional: Danhía Berenice Montes Escorza**

EL EVANGELISTA MEXICANO (EEM) es el órgano oficial de comunicación de la Iglesia Metodista de México, A. R. (IMMAR), fundado en el año 1930. El primer número fue publicado el 14 de octubre de ese año. Desde entonces ha aparecido en forma regular la mayor parte del tiempo. En 2010 inicia su publicación electrónica en el sitio elevangelistamexicano.org con el deseo, no sólo de comunicar a la Iglesia Metodista, sino ser un medio informativo y de orientación evangélica a la comunidad cristiana del mundo, recordando la frase visionaria de Juan Wesley: “el mundo es mi parroquia”.



El Evangelista
Mexicano



¿Para qué votar?



María Elena Silva

/EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



EDITORIAL

¿Para qué votar?

Estamos en el umbral de las elecciones más grandes de la historia de nuestro país. El día 2 de junio, de acuerdo con el Instituto Nacional Electoral, más de 98 millones de

mexicanos habremos de ir a las casillas electorales para definir con nuestro voto quiénes ocuparán más de 20 mil cargos de elección popular. En la soledad de una casilla, cada uno elegirá a quienes, según su criterio, deban ocupar los puestos de presidente,



gobernadores, senadores, diputados federales, diputados locales, alcaldes y otros puestos auxiliares.

No es nuestra intención hablar a favor de tal o cual candidato o partido político; pero sí queremos exhortar, animar, invitar a cada lector a ejercer ese derecho callado, pero efectivo, del voto. ¿Para qué votar, o por qué votar?: entre otras razones, porque:

- Como creyentes, creemos que no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay han sido establecidas por Dios. Entonces, si nuestro papel en esta tierra es extender el reino de Dios, debemos hacer lo que nos corresponda para el extendimiento de ese reino, entre otras cosas eligiendo a quienes, en oración, creemos que el Señor desea estén en autoridad.
- Lo que para nosotros es algo habitual, para nuestros antepasados llegó a ser algo inalcanzable en algunas etapas de nuestra historia; así que debemos apreciar el esfuerzo de generaciones anteriores y preservar con nuestro voto ese legado.
- Es mucho el esfuerzo desplegado por un ejército de ciudadanos al organizar estas elecciones, como para que por negligencia lo tiremos a la basura con nuestra negativa de ir a votar.
- Cada papeleta representa una mano alzada a favor de un ciudadano que, como nosotros, vive y labora en México y confiamos que tenga el deseo de servir a otros. No usar nuestras boletas electorales es bajar la mano y quitarle a ese(a) candidato(a) la posibilidad de servirnos en un cargo público.
- Las boletas que me corresponden y que dejo de usar, son balones al aire que alguien del equipo contrario puede utilizar indebidamente.
- Al votar, tenemos el derecho de pedirle cuentas a aquellos candidatos que hayan sido electos, acerca del desempeño que tengan en sus cargos. Si no votamos, no deberíamos quejarnos del desempeño de malos funcionarios.
- Porque el único partido al que nadie debe pertenecer, es el partido del abstencionismo.
- Para afirmar, ante quienes quieren por la violencia alterar el proceso electoral, que somos muchos más los mexicanos pacíficos que los violentos, y que el destino de México, como dice nuestro Himno Nacional, “por el dedo de Dios se escribió”.

Una gran cantidad de los más de 98 millones de votantes inscritos -98,329,591 en total- son jóvenes. Estas son las cifras del INE (*Presentación De PowerPoint*, 2024):

1. Entre 18-19 años: 3;572,581
2. Entre 20-24 años: 11;330,722
3. Entre 25-29 años: 11; 156,315

Esperamos que todos esos jóvenes puedan ejercer libremente su derecho al sufragio, y que las personas mayores -el resto del padrón electoral- también lo hagamos.

En este número de El Evangelista Mexicano encontraremos artículos de historia, testimonios de vida y reflexión en torno a la labor de nuestros laicos, y sobre temas como el discipulado integral y la forma de llevar nuestra adoración comunitaria, entre otras colaboraciones. Invitamos a que los lean, y expresen sus comentarios para nuestros autores, que siempre serán recibidos con respeto y agrado.

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10). Que en la jornada electoral, y aún después, hagamos todo lo que nos venga a la mano por hacer; Dios seguramente hará el resto.

**Respetuosamente,
María Elena Silva Olivares**

Referencia

Presentación de PowerPoint. (2024, May 12). Repositorio Documental. Recuperado el 30 de mayo, 2024, de <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/153578/Numeralia-PEF-2023-2024.pdf>



Ex basi seculari

Desde la base laica

Rumbo a nuestras conferencias anuales

Estamos a unas semanas de que nuestra Iglesia Metodista, en todo el territorio nacional, lleve a cabo sus respectivas conferencias anuales. Este ejercicio legislativo, característico de la Iglesia Metodista, tiene su preponderancia en la capacidad de este organismo de “fortalecer y consolidar el estado espiritual de la iglesia”, así como planear y evaluar los lineamientos de los programas emanados de la conferencia general (Art. 211 de la Disciplina).

Por tanto, la Conferencia Anual tiene la obligación de vislumbrar lo que quiere y valorar lo que se necesita, en la vida espiritual, doctrinal, del hacer y quehacer del metodista en su vida de la iglesia y diario caminar, en su respectiva área geográfica.

Ahora, podría surgir una cuestión ¿Qué tan importante es la conferencia anual? Desde un punto de vista institucional, y democrático, todas las asambleas de carácter legislativo y evaluativo tienen como cimiento la expresión del pueblo representado; es

decir, un legislador (desde los principios griegos y romanos) debe ser el representante de su pueblo, y llevar a la asamblea las necesidades y propuestas de su pueblo, al que representa; si no se da esta función, se cae en un organismo supeditado a un poder ejecutivo que suele caer en el autoritarismo y la dictadura (1).

Las doctrinas que Wesley enfatizó en sus sermones y escritos son la gracia preveniente, la salvación personal presente por la fe, el testimonio del Espíritu y la santificación. La gracia preveniente fue la base de su creencia de que todas las personas eran capaces de ser salvadas por la fe en Cristo.

Casi todos los líderes de las primeras sociedades metodistas eran laicos. Juan Wesley estableció un sistema para desarrollarse y empoderarles, organizándolos en pequeños grupos para compartir sus experiencias y estimular el apoyo mutuo en el desarrollo de su vida cristiana. Los grupos pequeños o “clases”, se reunían mensualmente para compartir cómo vivían su fe. Los líderes de la clase, nombrados por Wesley, eran “hombres y mujeres laicos en quienes se podía confiar la formación espiritual y el cuidado de los demás” (Vasquez:2019).

Bajo este principio, la Iglesia Metodista en México radica su soberanía en sus miembros en plena comunión, con todos los derechos y obligaciones que establece la disciplina (Art 3 y 96) (2). Por otra parte, los poderes residen la Conferencia General como cuerpo legislativo, la conferencia anual, conferencia de distrito, y conferencia de iglesia (Art. 7 y 8).

Con las ideas de Wesley, y lo marcado en la Disciplina, podemos ver que el trabajo legislativo y operacional de la Iglesia Metodista en México nace fundamentalmente en la conferencia de iglesia; es decir, de la base, del congregante mismo, y sube de manera vertical hacia los niveles superiores, no al revés. Es decir, que no se trata de proponer y aprobar en altas esferas del gobierno de la iglesia, sin considerar el efecto espiritual que experimenten al ingresar al culto evangélico. Muchas de esas decisiones tomadas de esa forma, han sido cuestionadas en las iglesias porque, ya sea formatos, o instrucciones, son difíciles de cumplir por no conocer la realidad de las iglesias fuera de las grandes ciudades.

Un ejemplo, muy reciente lo fue la solicitud de información sobre los edificios de las iglesias. Una cosa es lo solicitado en ciudades urbanas, y otra como lo manejan los municipios, provocando “fallas” en la información; o la tradicional exigencia de cumplimiento del área de finanzas, cuando a nivel conferencial no hay la supervisión física constante en las iglesias, lo cual es un error de la administración. Pero esto se debe a no conocer la base, al no tomarla en cuenta.

El artículo 14 de la Disciplina expresa en su numeral B, que la conferencia de iglesia “autorizará todas las juntas, comisiones y cuerpos administrativos que sean necesarios para desarrollar el trabajo de la iglesia”. El artículo 17 menciona que la conferencia de iglesia “hará recomendaciones de modificación de los planes y programas de trabajo local, distrital y conferencial, presentará solicitudes y recomendaciones ante el superintendente de distrito, la conferencia de distrito, y la conferencia anual que considere pertinente para el desarrollo de la congregación local”.

Si revisamos las funciones disciplinarias de las conferencias de distrito, anual y general, tendrán la labor de planeación evaluación, nombramientos, legislación y modificación; pero deben ser nutridas de las peticiones y experiencias de la iglesia local, porque, ¿cómo gobernar al pueblo si no se escucha lo que el pueblo necesita?

Ahora, ¿es más importante una conferencia de Iglesia local? Si. El congregante es el pedestal en el que descansa la iglesia; sin él, la iglesia no existe y no cumple su misión de llevar el evangelio y el amor de Dios a los hombres y mujeres. De no hacerles caso, lejos de ser una iglesia, se convierte en un corporativismo colectivo casi empresarial.

Los cambios surgidos en la Iglesia Metodista Unida en Estados Unidos quizás no sean influencia para algunas discusiones en la Iglesia Metodista de México, pero, sí deben generar un espacio de análisis y diálogo, con bases bíblicas, doctrinales y, sobre todo, con los congregantes, sobre el camino futuro a tomar de la IMMAR. Es inimaginable que, en el mundo globalizado del siglo XXI, la alta jerarquía de la Iglesia Metodista caiga en la falta de información y discusión, o que esto, sea dado a pequeños grupos de “expertos”, que, presumiblemente se encuentran en las iglesias potentadas de grandes ciudades.

Algo que debe quedar claro, en la consciencia, es que toda voz debe ser escuchada y tomada en cuenta, aun cuando se encuentren lejos. La esencia de la existencia de la Iglesia es el amor de Dios; y la congruencia está en cada congregante, ya que sin la voluntad de Dios o la presencia del hermano/a, la iglesia no existiría.

Que esto sea, no un reproche, sino un llamado urgente a una verdadera apertura de ideas y voces que lleven a nuestra Iglesia, más cerca del necesitado, a plasmar en más corazones el evangelio de Jesucristo, a ser una iglesia viva que manifieste la gracia de Dios.

La Iglesia Metodista existe porque Dios así lo quiere. Y existirá, si no nos alejamos de Él, y cada hermano siente la fraternidad de su iglesia y del Señor en cada acto que hagamos.

En eso estaremos.

NOTAS

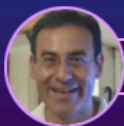
1. En esos casos, por mencionar extremismos, podemos mencionar los regímenes fascistas, comunistas o nazis, que convirtieron sus congresos en colegios que avalaran sus medidas represivas y coercitivas.
2. Constitución de la Disciplina de la IMMAR, Sección I, Capítulo I



El Evangelista
Mexicano



“¡Ahí vienen los
Protestantes!”



Gerson A. Trejo

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



“¡Ahí vienen los protestantes!”. La construcción simbólica de los “otros” a través de la novela Anita y el Cristo de San Telmo de Victoriano D. Báez.

(Segunda y última parte)

Gerson A. Trejo Gutiérrez

Es claro que las diferentes familias mantienen un sigilo sobre su adhesión al protestantismo, pero la gente de San Lucas se da cuenta de los cambios. Por un lado ya no participan en las misas, la confesión y además realizan “nuevos rituales”, como sucede en la boda entre Pedro y Magdalena, hijos de los primeros convertidos; además el templo católico ya no será parte de la ceremonia ni el sacerdote, sino un pastor evangélico. Para el pueblo de San Lucas esto significa que “los engendros de Lucifer... estaban sembrando la mala semilla en el pueblo” (p. 48). Podemos ver que la boda confrontó a la sociedad en dos elementos: la diferencia religiosa y la social. Sus nupcias se realizarán a través de la liturgia no católica, con un pastor protestante. Pero además Magdalena era hija de una

familia de muchos recursos; mientras que el papá del novio, es decir Andrés, sólo era “don”, generando la suspicacia de que el enamoramiento fue producto de un acto de brujería, por lo que “Doña Luisa es una vieja loca ¡De qué le sirve la experiencia y tanto dinero! Si viviera el esposo otra cosa sería”, puesto que “el finado sí era católico de verdad.” (p. 23).

Pasado este acontecimiento, el autor nos comunica que un “domingo del mes de agosto se verificó la reunión inaugural, en que solemnemente se declaró que quedaba establecido la nueva congregación” (pp. 48-49). Esto elementos traerán nuevas confrontaciones hacia los protestantes, de parte de varias personas del pueblo, asumiendo que sus reuniones presentan elementos externos, “por lo tanto” malignas pues no forman parte de la religión mayoritaria; trayendo el reclamo de “(¿)que no hay nadie que defienda la fe del pueblo(?)”. La primera respuesta saldrá de las “profundidades del mal”, es decir un “grupo de ebrios”, reunidos en una taberna, llamada *La Campesina*, quienes tramarán dar un “escarmiento” a los protestantes, mediante el asesinato del ministro Moisés “que es el más culpable de todos, el que ha pervertido a esos hombres y el que nos trae la ruina. Muerto él, ¿qué pueden hacer los demás?” (p. 49). Jacinto, un joven, se autonombra para realizar el crimen; posteriormente va al culto, se sienta “sin saludar a nadie” y espera a que “el ministro invocara al diablo, insultara a la virgen o vituperara a los católicos, para disparar su terrible pistola y consternar al auditorio”, sin embargo pasó que todo lo “que decía el predicador era indudablemente cierto”. Jacinto queda sorprendido porque termina arrodillándose cuando el pastor indicó hacerlo y, al darse cuenta, sale corriendo. Mientras eso pasa, sus compañeros esperaban el ruido de los balazos pero pasó que “Jacinto se lo tragó la tierra” (p. 50). Es claro que el autor quiere presentar que entre católicos y protestantes los espacios de reunión son completamente opuestos, en donde la *taberna* parece un espacio oscuro y profundo, lleno de alcohol, odio y donde se planea la muerte de las personas; mientras que el *templo evangélico* se convierte en un espacio abierto y celestial, pues ahí se *habla* de Dios, de amor y de transformación de la vida de las personas.

Posteriormente comienza una “persecución furibunda”. El crecimiento de los evangélicos se hace más evidente, cuando en sus reuniones participan unas cuarenta personas. Por parte de los católicos se revela que el “odio era tan profundo, la excitación tan manifiesta y los propósitos de exterminio tan tenaces, que no se daban tregua en la innoble tarea de insultar y amenazar” (p. 53). Se hace patente el incremento de “burlas y groserías”; la gente les comienza a no dirigirles la palabra; también les roban sus pertenencias; además, dice el autor, de que hubo casos en donde se negaron a participar como trabajadores en sus tierras; les incendiaron sus propiedades así como el templo recién edificado; sin olvidar que Anita, la protagonista, cuando “se anunciaba el primer himno, tomaba un anafre con lumbré, vertía en él un puñado de semillas de pimienta (chile), y se

salía, murmurando: ahí tienen su incienso”, el cual “penetraba en el interior del templo” (pp. 76-77). No obstante, una de las situaciones más complicadas fue la muerte del pastor Moisés.

A pesar de tales acciones esta iglesia continuará creciendo; poco a poco dispondrán de nuevos espacios públicos, tanto visibles como inmateriales. Para eso quiero resaltar cuatro sucesos, los cuales hacen referencia a la integración de los evangélicos en San Lucas: la decisión de construir un templo y la inauguración del mismo, la negativa de unos enfermos por confesarse con el cura, la conversión de Anita y la incorporación de una escuela en el templo evangélico.

En el primer caso pasó que cuando una turba fue por don Simón y al llegar a su casa aventaron piedras y destrozaron “sus modestos muebles”, sin embargo en “medio del conflicto espiritual... se hizo sentir en toda su intensidad la eficacia de la Palabra de Dios y la predicación” (p. 61) logrando salir de esa situación; días después don Simón invitó a la congregación y les dijo que “Estas piedras las trajeron aquí los católicos... (y) Al pensar en la edificación del templo... estas piedras, (“de la sorpresa”) deben ir en el cimiento, para perpetuo recuerdo (p. 65). El templo se construyó gracias al esfuerzo de las personas; sin embargo sufrió un incendio, al parecer provocado, por lo que se reconstruyó.

El segundo caso fue cuando la esposa de don Andrés y su hijo Luis se enfermaron de tifo; ella logró aliviarse rápidamente, pero el hijo se “le agravó a tal grado que por momentos se temía un desenlace fatal” (p. 67). El sacerdote local supo y fue a visitarlos para “que ese pobre muchacho se confiese”, sin embargo la familia confrontó al sacerdote diciéndole “nuestras creencias son otras”; esto generó una acalorada discusión sobre el tema y al preguntarle a Luis si quería confesarse, éste le dijo que “no quiero confesarme... mi alma está bien”, generando que el sacerdote se marchara y posteriormente la población, al saber lo sucedido, “emprender una nueva cruzada” contra esta familia. La convalecencia fue larga; pero la “vigorosa robustez de Luis, sostenida por la fuerza incontrastable de la Providencia, triunfó sobre el mal... se le veía andar ya en regular estado de salud” (p. 71-72).

El caso de Anita fue muy significativo porque ella era una “socia distinguida de la *Hermanidad del Corazón de Jesús, Esclava de María* y llevaba en el cuerpo una complicada colección de escapularios y amuletos”; además se opuso cuando se construía el templo, junto a su casa, llamándola “la sinagoga de satanás”. La relevancia que el autor presenta hacia Anita es porque cuando sus hijos se enfermaron de bronquitis, Anita los “encomendó a toda la corte celestial y encendió sendas velas al Santo Niño, a San Lucas y a la Virgen; pero como las criaturas empeoraban cada día, acudió al *médico*... el

cual recetó el consabido purgante, con el aditamento de otros menjurjes y ungüentos, y se quedó tan fresco como la fresca mañana” (p. 76); a pesar de esto, uno de los hijos falleció, el cual fue sepultado con toda la tradición de la localidad. El autor menciona que “al otro día”, Anita se acercó al pastor Moisés, quien sabía de medicina y después de darle el pésame “le dio instrucciones claras y terminantes sobre el método que debía seguirse, encareciendo en particular que se administrara las medicinas sin interrupción y que se alimentara convenientemente al enfermito”; además le dijo que tuviera “fe en la Providencia, lo que los humanos no podemos, lo puede Dios. Con la ayuda del Señor vamos a hacer lo posible por salvar al niño” (p. 81). El niño mejoró. Anita dio gracias al pastor y “Naturalmente, las ocurrencias del ‘incienso’ no volvieron a repetirse”. Después de este “milagro”, doña Anita se fue integrando a la comunidad de evangélicos, generando gran indignación entre la población, pero sobre todo por parte del sacerdote.

Por último, pasó que tras la muerte del pastor Moisés, llegó el misionero Samuel (míster Sam). Él era un “recién graduado en una escuela teológica de los Estados Unidos, (quien) estableció, con el apoyo de ‘predicadores nativos’ varias iglesias y también una escuela a favor de los niños del pueblo de San Lucas. Después de estos acontecimientos hubo una “reapertura del templo”, que generó “regocijo entre los congregantes del pueblo y de los contornos”, al cual llegaron “más de trescientas personas” y que “no sólo despertó emociones y remembranzas, sino avivó la fe de los veteranos y suscitó sentimientos de piedad en todos los oyentes” (pp. 108-109). Se dice que la escuela “caminaba viento en popa. Se abrió con quince niños... Al mes, la matrícula registraba veintiocho alumnos, y a los dos meses treinta y cinco” (p. 115). La escuela se caracterizó porque el pastor Sam “les enseñaba a leer con paciencia ejemplar, les corregía sus faltas con dulzura, jugaba con ellos a las hora de recreo, los llevaba a excursiones por el campo y los aficionaba a formar colecciones de insectos y plantas”; todo esto generó un “prestigio en los pueblos y villorrios aledaños” (p. 116), esto a pesar de que el sacerdote prohibió que la gente asistiera; sin embargo el método “lleno de amor” era completamente diferente al usado por el “profesor” de la escuela, que usaba métodos “salvajes”, situación contraria en este nuevo espacio educativo.

3. Consideraciones finales

El protestantismo mexicano también tuvo un rostro rural, generando preguntas sobre la conformación, crecimiento y problemas en el espacio donde la influencia del catolicismo determinaba profundamente la vida pública y privada de las personas. Las experiencias del pastor metodista Victoriano D. Báez fueron plasmadas en la novela *Anita y el Cristo de San Telmo*, en donde conoció de manera directa, pláticas y del periodismo, la intimidad de las situaciones de hombres y mujeres cuando cambiaron de religión. La novela es una mirada desde “adentro” que permite profundizar el pensamiento de una minoría religiosa

que enfrenta las construcciones identitarias de la población mexicana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX; la cual proyecta la revalorización de las liturgias en las diferentes ceremonias religiosas, así como el mejoramiento de las personas a través de la educación, el trabajo, la salud, etcétera, en beneficio de una sociedad que se planteaba modernizarse (10).

Por su parte, la historiadora Martha Eugenia Ugarte comenta que la jerarquía católica estaba preocupada por el aumento de movimientos protestantes en las haciendas del país donde “seducían” a las personas y de la violencia que también generaban hacia los sacerdotes (11). Esta situación nos invita a cuestionar cómo sucedió en poblaciones más “cerradas”. Sabemos que con James Thompson entraron Biblias a México, pero no se compara con su distribución que se fue dando después de la guerra con los norteamericanos (12), principalmente en la frontera y centro del país, así como cuando aparecieron la Iglesia de Jesús y la entrada de las diferentes denominaciones protestantes. Con esto tenemos dos elementos fundamentales para la vinculación de las personas con el protestantismo: la cantidad de Biblias distribuidas entre los mexicanos y la conformación de espacios para que la gente estudiara directamente o a través de diferentes materiales los cuales criticaban a la jerarquía católica y sus rituales. También es claro que no podemos olvidar las políticas gubernamentales como la crisis de credibilidad que vive el catolicismo, pero tampoco dejar a un lado, como se ha hecho, las interacciones sociales en las propias comunidades, las cuales permitieron construir una dimensión mucho más íntima donde las familias y las personas de una localidad se integraron a las nuevas organizaciones religiosas no católicas.

Con la llegada de estos grupos no solo hubo diferencias religiosas sino una disputa entre protestantes y católicos en dos frentes: un espacio físico y también el imaginario, el cual constituye esta dimensión fundamental para analizar sobre la “otredad” y la “mismidad”. Los católicos dirán sobre los protestantes que son agrupaciones desvinculadas con las raíces del país y que no son cristianas sino diabólicas, es decir que la principal oposición simbólica estará relacionada con cierto arraigo con lo mexicano, en donde la religión es un punto no solo tradicional sino constructor de la dinámica social y la fiesta es sello de las ceremonias que liga a la comunidad. Por su parte los protestantes criticarán el concepto de tradición y establecerán la necesidad de una renovación religiosa la cual conlleva a “no colocar vino nuevo en odres viejos” para asumir una actitud de oposición al alcohol, baile, juego, etcétera porque perjudica a la familia y beneficia, se plantea, principalmente al sacerdote.

Para el catolicismo fue una confrontación al ver que se establecían propuestas religiosas alternativas y que la gente comenzó a integrarse a alguna de ellas. Esto nos habla de que hubo diferentes formas de evangelización en las localidades rurales, y que las relaciones

interpersonales fueron una oportunidad para comentar y discutir sobre temas religiosos, aunque creo que no los únicos, planteando otra forma de espiritualidad. Posteriormente se adhirieron otras personas, hubo reuniones en casas, crecieron y hubo construcción de templos, escuelas y en ocasiones dispensarios; además, dentro de estos nuevos espacios se realizaron cultos dominicales, también ceremonias especiales, como de Navidad, Semana Santa, bautizos, matrimonios, inauguraciones, etcétera. La influencia que tenían el sacerdote y otras personas quedaron desplazadas por los pastores, misioneros, maestros y más. Ante tales cambios de propuestas religiosas frente a la “tradición”, hubo una defensa basada en que buscaban alterar la vida de los mexicanos y sus propuestas eran “extrañas” y “diabólicas”, produciendo entre la comunidad, la justificación de actos de violencia hacia las personas que integraban esos nuevos cultos.

La evangelización protestante al interior de los pueblos del país fue una gran confrontación a la dinámica de vida de esas regiones rurales. El diálogo entre las personas fue un elemento por el cual la gente conoció las nuevas propuestas religiosas en las comunidades del país, generando fuertes controversias; y que en muchos casos no fue posible construir espacios de diálogo para favorecer que las diferencias pudieran ser resueltas por formas pacíficas; tenemos que fue constante el uso de la violencia en todas sus dimensiones, generando hasta muertes. El “campo”, como espacio religioso, tuvo un proceso lento sin embargo las dinámicas confrontaron la vida en diversas dimensiones, dando lugar a mucha intolerancia ¿de una sola parte? Me parece que la novela del pastor Victoriano es una invitación a conocer un poco sobre el pasado protestante, porque cuestiona la dinámica de los diferentes con una mayoría católica pero también es una invitación a preguntarnos sobre ¿cómo nos comportamos frente a los “otros”?

(gerson.t.trejo@gmail.com)

Acerca del autor:

Gerson A. Trejo es historiador; actualmente pastor en la Iglesia El Divino Redentor, en la colonia El Ancón, Los Reyes, Estado de México; estudiante en el Seminario Gonzalo-Báez Camargo; casado con la Tania Tamez Grenda (Presbítera) y con dos hijos: Luca Simeí Trejo Tamez y Libni Sofía Trejo Tamez.

NOTAS:

10. Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, 1989

11. Ugarte, Marta Eugenia, *op. cit.*, p. 1482

12. Los soldados norteamericanos también distribuyeron Biblias y así también generaron un “despertar” entre los mexicanos para lograr una libertad religiosa. Véase Howland, John, “México Today” en *Envelope Series*, Vol. XVII, Julio 1914, No 2, p 20



El Evangelista
Mexicano



Aniversario 135 LMJI Reynosa, Tamaulipas



Francisco Elías C.

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Aniversario 135

“Unidos en el Espíritu”. Reynosa, Tamaulipas.



Cada 15 de mayo, todos los ligeros a lo largo y ancho de nuestro país se unen al regocijo que engloba un aniversario más de las Ligas Metodistas de Jóvenes e Intermedios, ya que en 1889 las 5 grandes agrupaciones juveniles metodistas en los

Estados Unidos se unieron en una sola, la Liga Epworth. Este sábado 18 de mayo, los distritos de Reynosa Oriente, San Pablo y Timoteo fueron convocados por sus respectivos gabinetes para celebrar todos juntos el aniversario.

La Liga Epworth.

La Iglesia Cristiana ha ido reconociendo más y más los derechos y las necesidades de la juventud, promueve constantemente lo necesario para el cultivo de sus capacidades y le proporciona oportunidades cada vez más para que ejercite sus energías dejándole gran parte del trabajo cristiano a que lo desarrolle conforme a su iniciativa.

En la penúltima década del siglo XIX, la juventud Metodista estaba organizada en cinco sociedades, que en orden de su fundación ocupan los siguientes lugares: 1 "Alianza Metodista de Jóvenes;" 2 "Club Oxford;" 3 "Liga Cristiana de Jóvenes," 4 "Unión Metodista de Jóvenes," y 5 "Alianza Metodista Episcopal de Jóvenes." Cada una de estas organizaciones trabajaba aisladamente, tratando de desarrollar sus propios intereses, hasta que llegó el momento cuando pensaron en la conveniencia de unificarse y formar con las cinco una gran organización.

En Cleveland, Ohio, existió una antigua Iglesia y su pastor, el Rev. B. T. Dinmick, al saber que los representantes de las cinco sociedades de jóvenes de la Iglesia Metodista deseaban reunirse en una asamblea, con el objeto de conferenciar y si era posible, llegar a un acuerdo, sobre la manera de fundir en una sola todas las sociedades, ofreció galantemente su templo, y su generosa invitación fué aceptada. El 14 de mayo de 1889 se reunieron los representantes de dichas agrupaciones, discutieron con calor los asuntos y como era natural, cada representante deseaba que en la organización prevaleciera los rasgos distintivos de su respectiva sociedad. Dos días duraron las discusiones, hasta que a la media noche del segundo día llegaron a un acuerdo, quedando unificadas las cinco sociedades en una y de este modo **nació la Liga Epworth el 15 de mayo de 1889.**

* * *

El objeto de la Liga.—El objeto de la Liga es promover una piedad vital e inteligente en los jóvenes miembros y amigos de

Testimonio de inicio de Ligas Epworth, ahora Ligas Metodistas de Jóvenes e Intermedios. Tomado de <https://www.metodismomexicano.org/copia-de-abril-2019-1>

Nos reunimos en las instalaciones del campamento “Piedra Angular” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas. Y siendo alrededor de las 9:00 am empezaron a llegar jóvenes e intermedios de toda la región, de ciudades como Matamoros, Nuevo Progreso, Río Bravo y Reynosa.

Con más de 120 jóvenes, pastores y asesores empezaría nuestra mañana con unos deliciosos chilaquiles, acompañados de jugo y café, lo que sin duda levantó el ánimo de muchos.

Empezó el aniversario con un devocional que nos invitó a reflexionar en el pasado y presente, y a buscar estar unidos en el Espíritu, tal y como Cristo oró por sus discípulos, “para que el mundo crea que tú me enviaste”.

Después del devocional, los presidentes distritales tomaron la palabra para presentar a sus gabinetes y orar para invocar el nombre de nuestro Dios. Fuimos dirigidos en la alabanza por el grupo del Distrito San Pablo, un tiempo bellísimo lleno de expresión juvenil. La Hna. Cristina Treviño, trajo la palabra del Señor, recordándonos que hay fuerza en la unidad, y la importancia de vivir en comunidad y comunicar a Cristo.

Distintos matrimonios y asesores juveniles apoyaron al comité del aniversario para organizar un rally muy divertido, que fue dividido en dos partes. La primera consistió en pruebas físicas, como jugar “tochito” y tener que capturar las banderas del equipo contrario. La segunda parte se dividió en pruebas de conocimiento bíblico, como adivinar la palabra que se encontraba revuelta o conocimientos generales.

Posterior a ello, nuestros paladares se deleitaron con unas hamburguesas muy sabrosas y tomamos la fotografía oficial de la actividad.





Nuevamente fuimos dirigidos en la alabanza por el grupo del Distrito San Pablo y nuestro Obispo, el Pbro. José Antonio Garza Castro, nos compartió un mensaje llamándonos a la reconciliación y a reconocer la importancia de ser un solo

cuerpo en Cristo. Siendo ya las 17:00 horas fuimos despedidos en oración y cada uno partió hacia su lugar de origen.

Las ligas han estado activas por la gracia de Dios durante ya 135 años; y a lo largo de todo este tiempo, muchas generaciones se han levantado, problemas y angustias no



han cesado, actividades han ido y venido, más permanecemos únicamente porque el Señor ha sido bueno con nosotros.

Somos testigos del hambre que hay entre la juventud mexicana de llenar sus vacíos recurriendo a los vicios y a la inmoralidad para satisfacer su necesidad. Es aquí donde las Ligas Metodistas tienen grandes retos. Hoy más que nunca debemos pugnar por la santidad y el desarrollo integral de nuestros miembros.

Gracias sean dadas a nuestro Dios por cada gabinete, liguero, asesor y pastor. Oremos para que el Señor tenga misericordia de la juventud metodista, que haga arder nuestros corazones en pasión.

A 135 años de las Ligas Metodistas de Jóvenes e Intermedios.

Elevaos y Elevad todo por Cristo.

Hno. Juan Francisco Elías Cordero.
Presidente de Jóvenes, Conferencia Anual Oriental.
Miembro de la Iglesia Betel, Saltillo, Coahuila.



El Evangelista
Mexicano



Las madres y el celular



María Elena Silva

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



LAS MADRES Y EL CELULAR

María Elena Silva Olivares

Este mes de mayo que toca a su fin, celebramos a todas las mujeres que han tenido la dicha y privilegio de ser madres. Los creyentes lo hacemos no sólo por una cuestión de calendario, sino como un reflejo de nuestra obediencia al mandamiento de honrar a nuestros padres, que Dios estableció al pueblo que liberó de Egipto. Reconocer la labor de las mujeres que han transferido de su propia vida a la de sus hijos, ya sea en un sentido físico o en el espiritual (gracias a Dios por las madres que lo han sido por adoptar hijos ajenos), es fuente de gozo tanto para quienes damos ese reconocimiento como para quienes lo reciben.

Sin embargo, quiero hablar de una conducta que se ve comúnmente en la actualidad, en relación con el uso que algunas madres hacen del teléfono celular, y cómo esto puede afectar su relación con sus hijos, por no decir con el resto de su familia y hasta con el Señor: el uso indiscriminado del teléfono celular. Me ha tocado ver a madres que tienen enfrente a sus hijos, aún pequeños, y están concentradas en la pantalla de sus teléfonos celulares en lugar de prestarles atención a los pequeños; ya sea que estén en sus casas,

en la calle u otro lugar, estas escenas las he podido ver muchas veces, aún en sitios donde se percibe que hay necesidad económica, lo cual indica que la influencia de este dispositivo afecta a personas de cualquier clase social. Y qué decir de la influencia que ha tenido desde hace muchos años la televisión, que ha sido la “niñera” de muchos de nosotros.

Un estudio hecho en 2017 reveló que la división de atención entre un cuidador -en este caso, la mamá- cuando aquél usa un teléfono celular, y el niño al que cuida tiene en éste efectos negativos en la seguridad de su apego, su regulación psicológica y conductual y su competencia social (Kourochvili, 2017, 52). La distracción que representa un dispositivo electrónico afecta eventualmente la atención y la relación de la madre con su hijo.

Lo anterior es preocupante, pero aún tenemos el tema de que las madres -quienes regularmente pasan más tiempo con los hijos- no sólo usan ellas estos dispositivos, sino además permiten que sus retoños tomen el teléfono celular, un aparato diminuto, apenas puedan sostenerlo con sus manos. Un estudio realizado por médicos argentinos reveló que, de un grupo de 150 encuestas realizadas a padres de niños mayores de 18 meses y menores de 4 años, el 100% de los pequeños utilizaban los medios digitales de manera individual o combinada: los más empleados eran la televisión (98%) el *smartphone* (80%), la tableta (52.7%) y la computadora (en un 24% de los casos) (Pedrouzo et al., 2020,394-395). Es decir, que de cada 100 niños, según la muestra de este estudio, todos se ven expuestos a la televisión y 80 al teléfono celular; y el promedio diario de exposición encontrado fue de ¡2.25 horas por niño!

El mismo estudio señala:

En oportunidades, el niño pequeño se encuentra solo frente a una pantalla y reemplaza el tiempo de juego necesario para representar, explorar, vincularse con los demás y con el mundo que los rodea. El intercambio en el juego entre padres e hijos puede estar influenciado por su propio apego a las pantallas (Pedrouzo et al., 2020, 394).

La relación con los hijos, el vínculo que nos permite transmitirles nuestra herencia cultural (en lo espiritual y en lo moral) se ve afectado por la falta de sabiduría en el uso de medios digitales. Y es que el celular ocupa dos cosas: nuestras manos y nuestra vista. Recordando Apocalipsis 13:6 -cuando la bestia hace que todas las personas lleven en la mano derecha o en la frente una marca- pudiéramos hacer una similitud con el teléfono celular, que ocupa nuestras manos y nuestra mente, y nos somete a la influencia del maligno si no entendemos que debe ser sólo UN INSTRUMENTO que debemos usar con sabiduría, y no dejarnos “sorber el seso” por las imágenes o información que podamos tener disponibles allí.

¿Qué dice la Biblia al respecto? El Señor Jesús nos advierte de cuidar lo que ven nuestros ojos: *La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; 23 pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?* (Mateo 6:22-23). Y unos versículos antes vemos su llamado a no hacernos tesoros en la tierra: *No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; 20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. 21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón* (Mateo 6:19-21); categoría a la que podemos llegar a elevar a ese aparato diminuto que es el teléfono celular. ¿No es verdad que cuando no lo hallamos lo buscamos con afán y hasta preocupación?

“Bueno”, diríamos, “es que tengo mucha información almacenada allí”.

Pero ¿en verdad es sólo es por la información que allí tenemos? ¿O quizá sea por la comodidad y aún el placer que hallamos viendo las imágenes que podemos encontrar? ¿Vale la pena perder la oportunidad de establecer un vínculo fuerte con nuestros hijos por prestar atención al contenido de una pantalla? Deuteronomio 6 nos recuerda que tenemos que *hablar* de las palabras de Dios con nuestros hijos andando en la calle, por el camino, al acostarnos y al levantarnos. La tradición oral pierde su fuerza cuando dividimos nuestra atención entre el celular y nuestra descendencia. La buena noticia es que nosotras tenemos la decisión de revertir la influencia negativa del uso indiscriminado de los dispositivos digitales, y salvaguardar así la relación efectiva con nuestros hijos.

Referencias

Kourochvili, M. (2017). *TECHNOLOGY AND CAREGIVER-CHILD INTERACTION: THE EFFECTS OF PARENTAL MOBILE DEVICE USE ON INFANTS*. Recuperado el 30 de mayo de 2024 de <https://yorkspace.library.yorku.ca/server/api/core/bitstreams/8b0079ea-822f-4a5d-be29-69e8029e3c26/content>

Pedrouzo, S., Peskins, V., Garbocci, A. M., Sastre, S. G., & Wasserman, J. (2020). *Uso de pantallas en niños pequeños y preocupación parental* (Archivos Argentinos de Pediatría ed., Vol. 118(6);393-398). Recuperado el 30 de mayo de 2024 de https://sap.org.ar/uploads/archivos/general/files_ao_pedrouzo_20-10pdf_1602265750.pdf



El Evangelista
Mexicano



Dos veces ante la muerte



Pbro. Rubén P. Rivera

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



DOS VECES ANTE LA MUERTE

Por Rubén Pedro Rivera

Comparto este relato por dos buenas razones: Primera, para reconocer la bondad y poder del Omnipotente, quien sigue haciendo maravillas. Segunda, para animar a los lectores que pudieran estar experimentando situaciones críticas por causa de alguna enfermedad o accidente para que no pierdan la fe y sigan adelante en la vida. Confío en que ambas razones se cumplan en alguna medida y por ello el propósito de este artículo sea cumplido, lo cual me hará continuar mi agradecimiento al Señor.

A lo largo de mis 92 años he cruzado por tiempos de peligro diverso, pero ha sido en dos ocasiones en las cuales he estado a punto de morir. La primera fue en el año de 1983, cuando caí del techo del templo “El Divino Salvador”, en Ciudad Juárez, estrellándome de cabeza en el piso de concreto. El accidente me causó 8 fracturas en la cabeza, un brazo roto, dos costillas fracturadas, la pierna izquierda rota, la columna vertebral rota en el área cervical y en el coxis; debí haber muerto, pero Dios tenía otros planes y me restauró tras un año de atención hospitalaria. Los detalles del caso -que son muchos- los relato en mi libro “Vacaciones en el hospital”, en donde aclaro cómo trató El Señor conmigo,

librándome de la muerte que los médicos daban por segura. En el hospital aprendí o reafirmé conceptos necesarios para mi vida, en medio de terribles dolores y limitaciones físicas cuyas secuelas aún padezco. Los aspectos sobrenaturales mediante los cuales Dios me enseñó lo que hube de aprender, fueron para mí muy impresionantes y guardo registro grabado de ellos. No es mi propósito describir aquí cada detalle, por cuanto ya están contenidos en el libro mencionado. Baste saber que estuve a las puertas de la muerte; pero por la gracia divina me recuperé y continué con el quehacer pastoral, aunque de manera físicamente limitada.

Después de esta dolorosa pero importante experiencia pude ver el nacimiento de tres nuevas congregaciones, no por mi labor y capacidad cuanto por la obra de Dios, ya que mi condición física quedó muy afectada tras el accidente que relato. Ciertamente en mi debilidad el poder del Creador se manifestó, conforme a sus promesas.

La segunda ocasión es más reciente. Durante el año de la pandemia (2019) se recrudecieron en mi salud diversas molestias, tales como indigestión aguda, grave dificultad para respirar, agotamiento extremo, dolores corporales, náuseas, total rechazo a los alimentos, etc. que con el tiempo fueron aumentando; de manera que, para junio de 2020, mi familia hubo de internarme de emergencia en un hospital de El Paso, Tx. Allí un equipo de médicos me aplicó los estudios y exámenes del caso, tras los cuales me dieron a conocer su diagnóstico: Linfoma del manto, en su cuarta fase; es decir, que mi interior estaba ya completamente invadido de cáncer. Los médicos me advirtieron: “le quedan tres o cuando más cuatro meses de vida” y me ofrecieron dos opciones: Trasladarme a un hospicio (que en el sistema norteamericano, son casas a donde se envían a las personas desahuciadas para pasar sus últimos días bajo tratamientos paliativos que procuran proporcionar una muerte llevadera), o bien trasladarme a mi hogar en donde, con el cuidado de mi familia -que sería instruida para el caso y con los medicamentos igualmente paliativos- esperaría el fin de mi vida. El diagnóstico no me espantó, por cuanto estoy preparado para esta eventualidad cuando y como quiera El Señor; pero no tenía la certeza de que esta situación estuviera dentro de la voluntad divina, así que agradecí a los doctores sus servicios y les informé que me iría a casa. Los días se sucedieron sin que tuviera yo una respuesta de Dios, y mientras tanto mi condición se agravó de modo que, previniendo lo que pudiera venir, me dediqué a cancelar todos mis compromisos con la iglesia que estaba pastoreando, así como los conferenciales y nacionales; hice arreglos para los servicios funerarios y quedé en espera de lo que la voluntad del Eterno determinara.

Fue durante una noche a principios del mes de septiembre del 2020, mientras hacía memoria de los gratos tiempos que he vivido, cuando frente a mí -que me encontraba medio recostado en un sillón reclinable por cuanto ya no podía dormir acostado- se

apareció un enviado del cielo que, estirando su brazo hacia mí, me mostró una píldora blanca semitransparente, diciéndome: “Pedro, tomate esta píldora, es tu sanidad; son las oraciones de tu pueblo”. Atendiendo a la orden, ingerí la píldora y dí por entendido que esta era la voluntad de Dios. El ángel desapareció y yo pude dormir profundamente de inmediato, como no lo hacía en meses.

A la mañana siguiente, al visitarme mi esposa, le pedí: “Conejita, (así la llamo con cariño desde nuestro noviazgo), “quiero que me prepares dos huevos estrellados, con tocino y frijoles refritos, una taza de café y dos tortillas medio tostadas”. Ante este pedido mi esposa creyó primeramente que era una broma; después pensó que era la última comida que yo quería comer, pero le informé en seguida: “Ya estoy sano, hijita, anoche me sanó El Señor y puedo comer lo que sea”. Con rapidez mi esposa corrió a dar la noticia a mis hijos, tres de los cuales estaban por entonces viviendo en la misma casa, a quienes les volví a relatar el milagro. Fue una alegría para mi familia ver cómo consumía el desayuno pedido, tras más de un año de no poder comer satisfactoriamente. ¡Lo que hace Dios!

Han pasado ya casi cuatro años desde que se me dio el diagnóstico terminal. Me he recuperado aceptablemente de las deficiencias padecidas, para sorpresa de los médicos que, interesados en mi caso, me han preguntado si pertenezco a alguna etnia o grupo de genética extraña, lo cual me ha divertido y me ha dado la oportunidad de compartir los detalles de mi recuperación. Desconozco cuánto tiempo se prolongará esta etapa de mi vida; pero con el lapso de tiempo extra que ya he vivido, he sido más que bendecido: He podido viajar a Durango, donde me reuní con un gran número de excongregantes; y pude celebrar mis 90 años con una parte de mis familiares a los cuales tenía años de no ver; he asistido a convocatorias distritales y conferenciales; he viajado a Puebla y a la ciudad de México para cumplir planes familiares, aprovechando para visitar amigos muy apreciados, como el recordado y amado hermano Donato Rodríguez; he viajado a San Antonio, Tx., a Schrievport, La., a Albuquerque, a Monterrey, N.L., donde también me encontré con el igualmente amado hermano Pedro García; y en fin, he disfrutado la feliz compañía de mi familia como nunca. ¿Creen ustedes, amables lectores que ante tal cúmulo de bendiciones me quedaría callado? No puedo menos que confirmar lo que a veces se repite de oídas: ¡Dios sigue haciendo maravillas!

Los milagros ocurren en todo tiempo y lugar. Es cierto que en las etapas de avivamiento se dan con asombrosa profusión; pero también es cierto que suceden en otros tiempos, aunque en número menor. La misericordia y la gracia divinas están siempre dispuestas para el género humano y por ello nuestra fe no debe desmayar. Así que ánimo, hermano(a) que está experimentando enfermedades graves y problemas serios, ¡Dios está vivo! Mantenga firme su fe y confíe. Lo que Dios ha hecho en mí lo puede hacer en usted y aún en mejor forma; pero si no lo hiciere, es porque nos tiene algo superior.

Simplemente descansemos en Sus brazos y permitamos que realice su perfecta voluntad en nuestra vida, todo será para bien de los que aman al Señor.

Concluyo invitando a los lectores a que su fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres sino en el poder de Dios (1ª.Cor. 2:5). El Señor bendiga a cada uno.



El Evangelista
Mexicano



Dios Sorprendente



Cristian Oseas

f /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



DIOS SORPRENDENTE.

Por: Cristian Oseas

Una idea redundante en la historia del pensamiento humano es la dialéctica. No siempre se ha expresado con la misma palabra; pero la idea de este pensamiento es que dos aspectos de la realidad que son opuestos llegan a coexistir o a transformarse en un nuevo elemento, que a su vez produce otro opuesto.

En la filosofía oriental, se tiende más a una dialéctica de coexistencia. Algunos de los filósofos japoneses que fueron estudiantes de Heidegger y al mismo tiempo influencias de él mismo, llegaron a postular -ya de regreso en sus propias culturas- que la realidad es una coexistencia de opuestos que no se funden, pero se confunden para interactuar en el universo, dando lugar a la realidad.

Los occidentales habían interactuado con esta idea desde Grecia, pero con una dialéctica de opuestos que se sintetizan y crean realidad. Así, por ejemplo, Herman Dooyweerd explica que las religiones naturales de Grecia y las corrientes políticas del mundo antiguo dieron lugar a una contraposición entre naturaleza y cultura, que se sintetizaron en una

religión más civil. Aunque esta manera de ver las cosas no es otra que la interacción entre la religión y la política, en un mundo en que la autoridad no estaba diferenciada y, por ende, el emperador era divino.

Los desarrollos de esta idea en el medioevo no son pocos; y en la ilustración un ejemplo importante es Baruch Spinoza, que propone un monismo bastante orientalizado donde los opuestos son expresiones de una sola cosa, el dios – universo. Hegel lo llamaría el absoluto y propondría en forma la dialéctica occidental más avanzada de su tiempo, diciendo que la verdad es transitoria mientras tiene una cierta vigencia al interactuar con su opuesto; luego estas dos crean una dialéctica que propone otra realidad; y ésta a su vez determina su opuesto, dando lugar a una espiral de progreso o evolución cultural; y concluye que sólo el Estado es el lugar en que el hombre puede alcanzar su mayor bien y desarrollo.

Marx propone el materialismo dialéctico tomando ideas de Hegel y Feuerbach, para decir que el hombre (dado que dios no existe, sino solamente como un referente ideal de “lo más humano”) sólo puede llegar a su máximo potencial cultural, a una utopía de igualdad y derecho, a través de los medios materiales y económicos.

Hay muchos otros entendimientos de la dialéctica, propuestas más recientes basadas en estos anteriores, y algunas muy novedosas; pero al final, el ser humano oscila entre los extremos de lo creado, no puede escapar a su finitud. Eclesiastés dice: “no hay nada nuevo bajo el sol”, y no se equivoca. La idea de la liquidez de la verdad como una nota válida en un momento cultural dado y luego sustituida por otra en otro momento cultural, es contradictoria y se desafía a sí misma desde su planteamiento.

Algunos críticos de dialécticas específicas nos ponen como objeción que las dialécticas nunca se han cumplido como se predicen. Por ejemplo, hay quienes dicen que el modelo hegeliano es inaplicable a algún ejemplo concreto; y los críticos del marxismo tradicional dicen que el materialismo dialéctico no se cumplió entre los polos de las clases sociales, sino entre los intereses de la clase monárquica y los grupos económicamente convenientes nacientes en la Rusia Zarina. La axiología del proletariado fue siempre una careta de la corrupción del poder y de la ambición de grupos específicos. Hasta que fracasó.

Karl Bart decía que la cruz era la dialéctica de Dios, donde los opuestos Dios – creatura se unían en Cristo, dando lugar a una nueva naturaleza o creación. Pero para que esta dialéctica pasara, se requirió de la intervención de Dios en el cosmos; un universo que no es él mismo, sino que es creado por él, y que al crearlo interactuara con él amándolo y

salvándolo. John Frame, en su “The doctrine of Christian Life”, nos introduce al Dios sorpresivo. En ambos casos, no es el hombre quien crea algo nuevo, sino Dios.

Esto no está lejos de la palabra profética de Isaías cuando dice: “he aquí yo haré algo nuevo...” refiriéndose a Cristo. Un Señor capaz de hacer algo realmente nuevo, una perspectiva (quizá diría el Eclesiastés) por encima del sol. El hombre puede oscilar entre la justicia ciega (venganza) o el (amorío) de la tolerancia ciega. Pero sólo Dios puede hacer justicia con amor a través de su sacrificio. Esto es lo nuevo: la misericordia de Dios pagando por la creación perdida. Y nadie más podría hacerlo: “Yo, Yo JHWH y fuera de mí no hay quien salve”, dice el profeta.

El sacrificio que ahora muchos ven como una salvajada teológica, es realmente muy importante. Hace tiempo escuchaba a un gurú Sikh decir que no era el sacrificio de Jesús el que creaba perdón de pecados, sino el hecho de que él producía el perdón a través del poder creativo de su palabra; y que al morir en la cruz, sólo estaba dando un ejemplo de la vida gurú, y que en su religión muchos gurúes habían muerto en martirio como ejemplos de bondad. Lo que más me llamó la atención fue el concepto de este gurú acerca del sacrificio: él decía que el sacrificio era una ofrenda que se ofrecía a “dios” para obtener algo a cambio. Pero la novedad es que con el sacrificio de Jesús, el propio Dios se ofreció a sí mismo para pagar por alguien que no puede ofrecer nada a cambio. Esa es la trascendencia de lo nuevo, lo sorprendente y maravilloso del sacrificio de Cristo.

Hay quienes seguirán buscando algo nuevo debajo del sol; pero sólo hay algo nuevo, lo producido sobre el sol: la intervención de Dios en la historia humana, Cristo. A él sea la gloria.



El Evangelista
Mexicano



131 años del metodismo en Mixquiahuala, Hidalgo



Oswaldo Ramírez

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



131 años de presencia del metodismo en Mixquiahuala, Hidalgo.

Oswaldo Ramírez González

El pasado domingo 26 de mayo tuvo lugar en la iglesia “Príncipe de Paz” de Mixquiahuala, Hgo., el Culto de Acción de Gracias por el 131 aniversario de la presencia metodista en Mixquiahuala. Cabe señalar que tradicionalmente se toma como fecha oficial el día 27 de mayo de 1990, que fue cuando se consagró el segundo templo. Sin embargo, el primer templo fue edificado en 1948, es decir, hace setenta y seis años. No obstante, la presencia de simpatizantes y misioneros metodistas en la localidad data de mucho tiempo atrás.

Según los indicios documentales más recientes, la congregación de Mixquiahuala comenzó a reunirse desde finales del siglo antepasado. Fueron el Rvdo. D.F. Watkins -miembro representante de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur (IMES) para esta región-, junto con el laico Nestor Gómez y el pastor Juan B. Alarcón quienes dieron cuenta que desde 1893 ya existía un punto de predicación en dicha localidad, perteneciente al entonces Circuito de Tula. Estos y algunos otros datos más fueron revelados en la reseña



histórica por el Mtro. Oswaldo Ramírez González, presidente de SEHIMM y congregante en dicha iglesia.

Cabe señalar que como parte de dicho programa de aniversario se presentó también un Video Testimonial a cargo de la Comisión de Literatura y Publicaciones de la congregación local. En esta videograbación se recopilaron algunas anécdotas de las hermanas más longevas, que refirieron al esfuerzo y demás detalles que los

llevaron, entre otras cosas, a la construcción del segundo templo.

Como parte relevante del orden de culto destacó el mensaje del Obispo de la Conferencia Anual Septentrional (CAS), Pbro. José Zayas Mellado, que destacó una reflexión con



base en la lectura bíblica de Nehemías 1: 1-11 y 6:15-16. Lo anterior fue reforzado con las palabras y oración de gratitud a cargo de la Pbra. Abigail Arredondo Rivera, Superintendente del Distrito Hidalgo y las Huastecas.



Damos Gracias a Dios por este aniversario 131, esperando en lo venidero muchos años más; asimismo, por el esfuerzo y dedicación de las diferentes organizaciones de la Junta de Administradores de la iglesia local; el Grupo de Alabanza “Alfa y Omega”, la Comisión de Literatura y Publicaciones, Acción Social, y de los jóvenes y hermanas implicados en diversas tareas; desde luego, un reconocimiento al liderazgo e ímpetu que el pastor local, Pbro. David Zimri Orta Bautista, puso en conjunto con toda la iglesia en la realización de dicho evento.



El Evangelista
Mexicano



Exposición Hijas de Allende



Oswaldo Ramírez

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Exposición: “El Colegio Hijas de Allende en Pachuca”



**Oswaldo Ramírez
González**

El pasado sábado 25 de mayo se inauguró en la iglesia metodista “Getsemaní” de Mineral de la Reforma la exposición temporal “El Colegio Hijas de Allende en Pachuca”. El evento fue un esfuerzo conjunto de la comisión de Cultura y Recreación de la iglesia local en colaboración del Museo de la Vida Cotidiana (MUVICO).

En la inauguración estuvieron presentes el Dr. Daniel Escorza Rodríguez, titular del Capítulo SEHIMM-CAS, el pastor local Pbro. Angelito Benítez, así como del Mtro. David Pérez Ángeles, fundador y director de MUVICO quienes -en conjunto con alrededor de treinta personas entre congregantes y exalumnas de dicho colegio, egresados del colegio

Julián Villagrán y público en general- hicieron el primer recorrido.

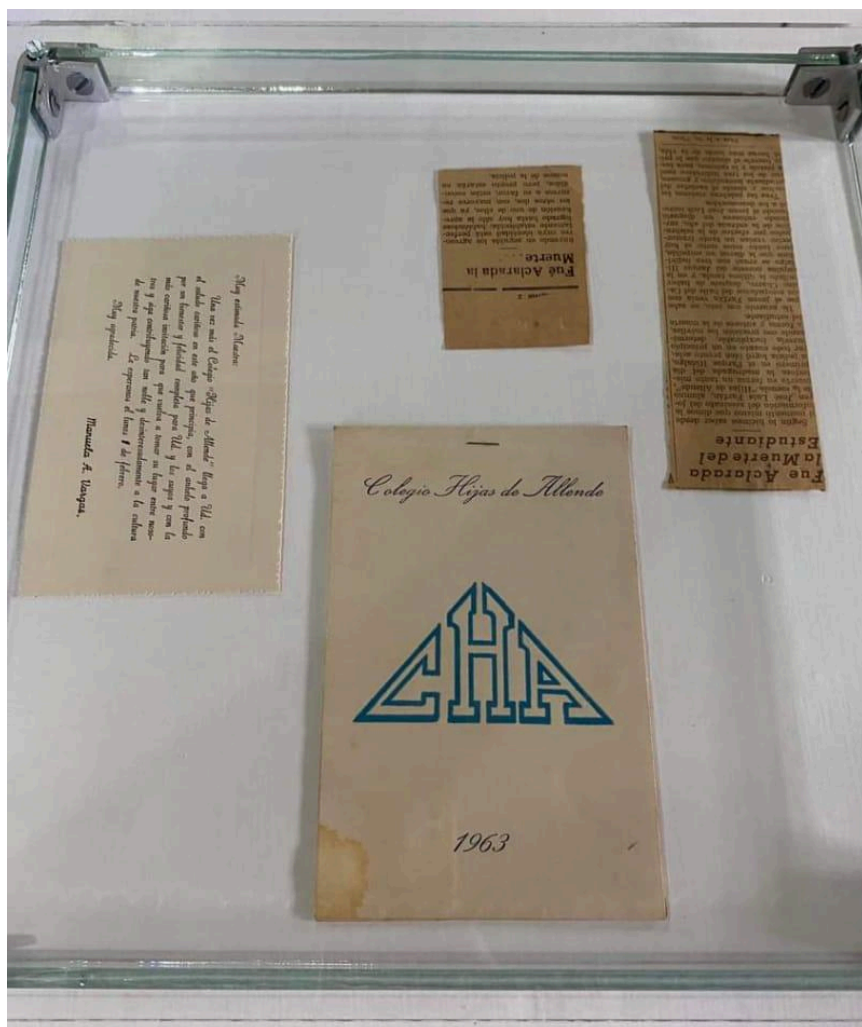


El objetivo primordial de esta exposición es generar un acercamiento no sólo para quienes fueron exalumnos (as) o congregantes metodistas, sino para toda la comunidad en general, pues en el pasado esta institución fungió un papel elemental en el desarrollo de la enseñanza educativa en la ciudad de Pachuca.

Las piezas en dicha exhibición son anuarios escolares, fotografías, boletas de calificaciones, invitaciones oficiales y objetos alusivos al colegio, entre otras cosas. Cabe señalar que como ambientación de fondo a la exposición se cuenta con una narración alusiva a la escuela, hecha por el cronista oficial del estado de Hidalgo, Juan Manuel Menes



Llaguno, quien también es egresado del colegio Hijas de Allende.



Para quienes gusten visitarla, se encontrará disponible sólo esta semana y hasta el próximo domingo 2 de junio en las instalaciones del salón de usos múltiples de la iglesia Getsemaní, ubicada en Av. Don Jaime No. 1, Fraccionamiento Don Jaime, Mineral de la Reforma, Hidalgo.



El Evangelista
Mexicano



Reflexión Crítica e Integradora sobre el Discipulado Transformador



Mtro. Manuel Osorio

f /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Reflexión crítica e integradora sobre el discipulado transformador

(Segunda y última parte)

Mtro. Manuel Osorio Romero

4. El campo

Me impresiona la forma que tiene Jesús de mirar a la multitud dispersa y extraviada. La ve desde un corazón compasivo, la ve en sus circunstancias actuales y accidentales; y al mismo tiempo la ve con esperanza, con el potencial de florecer y de dar una gran cosecha.

Tengo que admitir que esa forma que tiene Jesús de ver a la multitud me confronta y entenece al mismo tiempo. Confronta mis prejuicios, pues yo veo gente enferma, egoísta, orgullosa, indiferente, gente que merece padecer. Pero al mismo tiempo, me conmueve su amor, la sencillez y pureza de su corazón, me conmueve su ternura, su dolor por la multitud que se encuentra lejos de su protección.

Las multitudes no sólo eran difíciles en la época de Cristo. Si observamos los datos, notaremos enseguida que el conflicto en el mundo y en cada espacio humano que podamos imaginar, es la constante. Esto sigue siendo así a pesar de todo el desarrollo tecnológico y científico que ha logrado la humanidad (Institute 14).

Como dice Rath, los seres humanos tenemos una fuerte tendencia a centrarnos más en nuestras debilidades que en nuestras fortalezas (219).

Los investigadores señalan además que, a pesar de nuestros avances académicos e intelectuales, lo más grave de los conflictos actuales, es que la mayoría de las personas no sabemos cómo manejarlos. Esto tiene como consecuencia inmediata una escalada aún mayor del conflicto inicial. No ha de extrañarnos que el mundo se encuentre hoy a las puertas de una amenaza nuclear.

Me resulta muy interesante, que los mismos autores, sugieren como indispensable para la resolución de cualquier conflicto que las partes examinen principalmente si tienen un corazón para la paz. Este es el paso más importante de todos y para el que se requiere mucho valor, antes de entrar en un proceso de negociaciones. Para lograr este objetivo es fundamental que las partes se vean mutuamente como seres humanos que comparten los mismos propósitos de bienestar.

No me queda duda que nadie tiene un corazón de paz más grande que el que tiene Jesús. Su forma de ver a las multitudes, su petición en la cruz de perdón para quienes le crucificaron y su benevolencia infinita, aún después de la resurrección, son incuestionables. ¡Jesús es sin duda el Príncipe de Paz!

Watson nos recuerda que para Wesley, al ser humano no sólo le era posible encontrar en Jesús el perdón de los pecados, sino que, además, era posible la sanidad profunda de todo el mal que le separa del amor de Dios en Cristo Jesús (50).

Conforme lo dice el Apóstol Pablo:

“Y el mismo Dios de paz os santifique enteramente; y que todo vuestro espíritu y alma y cuerpo sean guardados irrepreensibles para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama; el cual también lo hará” (RVG. 1Tes 5:23-24).

Para Roxburgh, mi forma de ver a las multitudes está determinada por los automatismos desde los cuales acostumbro a leer los mapas. Muchas veces me guío por los mapas que están ya preestablecidos en mi mente, sin notar los pequeños detalles que ahora

modifican de manera importante el espacio. Veo la multitud tan frecuentemente desde mis prejuicios y supuestos, que ya no distingo sus necesidades más profundas. Necesito como Jesucristo ver a la multitud desde el mapa misional de Dios (4).

Los automatismos en la lectura de los mapas no sólo me afectan para ver a las multitudes afuera, sino también para ver a los miembros regulares de mi iglesia:

“Reflexioné sobre este poderoso mapa interno que creemos que nos permite planificar, predecir, medir y controlar, las direcciones y resultados de la vida de otras personas. ¿De dónde vino este engaño? ¿Por qué, después de años de experiencia en sentido contrario, seguimos pensando que podemos tener un plan maravilloso para otras personas y además esperar que sus vidas se desarrollen de acuerdo con ese plan? Durante años, este mapa interno me dijo que era posible, con la visión y el plan correcto, que una iglesia construyera un camino a lo largo del cual la gente avanzaría hacia las metas y la misión que yo y otros líderes habíamos articulado con tanta pasión y convicción” (Roxburgh 5).

Ruego a Dios ayuda, para que mis supuestos y prejuicios acerca de las personas a quienes me ha llamado a servir, no afecten el acompañamiento pastoral que ellos requieren de mí.

5. La organización

A partir de este encuentro con Jesús, la multitud dispersa, amorfa, indeseable, diversa, estresante, repulsiva, marginal e ingrata, trasciende, y pasa a ser el objetivo de la misión más relevante de mi tarea pastoral. Esta relevancia que Jesús les da, no sólo me compromete con el Señor, sino que me compromete con la multitud. De allí, la necesidad de una organización que por un lado conecte con el corazón de Dios y, por otro lado, conecte con las personas y sus contextos particulares.

Alguien podría pensar que, con todo este fundamento teológico, las cosas ahora se hacen más simples, pero no. Esto en lugar de simplificar o facilitar las cosas para mí, las hace más complicadas. Quizás por lo que dice Hirsch:

“Si quieres un movimiento evangélico transformador –si realmente lo quieres– entonces tendrás que desaprender algunos hábitos eclesiales muy antiguos y estar dispuesto a reaprender algunos nuevos. Les hablo como un líder responsable de su generación. Asume la responsabilidad de tu realidad actual, del papel que has desempeñado en la creación de esa realidad, así como de la parte que implica cambiarla según sea necesario... Y, francamente, si no estás dispuesto a asumir responsabilidades, no

deberías ocupar un puesto de liderazgo en la iglesia ni en ninguna organización que requiera liderazgo moral” (5Q 257).

Además, Hirsch propone que es parte del ministerio apostólico promover regularmente la misión y propósitos de la iglesia como organización en el mundo; así como diseñar una organización escalable y funcional, de modo que se adecue a las nuevas realidades. La gestión apostólica procurará una iglesia “dinámica, adaptativa, innovadora, reproducible y escalable”.

Definitivamente, nadie puede emprender ninguna tarea, por muy básica o elemental que sea, sin algún tipo de organización. ¿Cuánto más sería necesaria para alcanzar la misión más trascendental del cosmo: la misión de Dios?:

“Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y cuenta el costo, para ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya echado el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a burlarse de él” (RVG Luc. 14:28-29).

6. La estrategia

Todos los autores coinciden en la conveniencia de retomar el discipulado transformador. Coinciden en trabajar el discipulado transformador en grupos pequeños. No hay desacuerdo en cuanto al fondo teológico. Sin embargo, si es posible encontrar algunas variantes en su aplicación.

Henderson nos recuerda el impacto que tuvo, en la vida de los participantes y en la moral de Inglaterra, el modelo de discipulado aplicado por John Wesley en el siglo XVIII. El «método» de Wesley propuso una secuencia de variadas técnicas grupales que apuntaban a la mejora espiritual personal de cualquier cristiano, que sinceramente deseara crecer en madurez espiritual. Con estos fines formó varios grupos pequeños e interactivos: la reunión de clase, la banda selecta, la banda penitente y la sociedad. Wesley conformó grupos de seis a ocho personas que se reunían semanalmente para dar cuenta de su crecimiento espiritual personal. La reunión de clase demostró ser una herramienta efectiva para el discipulado transformador (11).

Es importante la distinción que hace Watson, acerca de los modelos de grupos que surgieron luego, en función de su enfoque fundamental (5–6):

1. Los grupos con enfoque en afinidades: Estos se agrupan en torno a actividades de interés común, como cocina, juego de bowling u otros.
2. Los grupos con enfoque en información: Estos se agrupan en torno al aprendizaje y la enseñanza, como la escuela bíblica dominical.
3. Los grupos con enfoque en la transformación: Estos se agrupan en torno a la salvación, la santidad de la vida y la madurez cristiana.

Watson considera que el tercer enfoque es el que se corresponde con la propuesta de Wesley.

Por su parte, Benjamin y Walt afirman que las bandas proveen de un ambiente favorable para experimentar “el amor sobrenatural de Dios” y para la transformación interna de sus participantes. Consideran que lo ideal es que cada grupo esté formado por tres personas y que todas sean del mismo sexo (6).

Para Ogden el discipulado debe ser multiplicador:

“Cualquier definición del discipulado que se precie debe contener el concepto de la multiplicación. Gary Kunhe escribe: “Hacer discípulos es trabajar en la vida de un cristiano para que madure espiritualmente y también para que se reproduzca, espiritualmente hablando”. Y este autor dice exactamente lo mismo cuando habla desde la perspectiva del que hace discípulos: “Alguien que hace discípulos es un discípulo que está enseñando a sus hijos espirituales a reproducirse”. Debemos tener en cuenta esta norma, y tenemos que hacer que se convierta en la expectativa de todo discípulo. Hacer discípulos es asegurar la multiplicación” (135).

Ogden además considera fundamental “la sinceridad y la transparencia” para que los propósitos del discipulado puedan ser alcanzados. Entre esos propósitos está una vida en transformación que sólo puede ser posible mediante el rendimiento de cuentas. Sólo si puedo hablar abiertamente acerca de mis luchas, sin sentirme amenazado, juzgado o excluido, podré buscar de Dios la dirección y el apoyo fraternal para salir adelante (151).

Mientras estemos en esta dimensión temporal, todos los creyentes enfrentaremos luchas, pruebas y tentaciones; de modo que conviene escuchar con la mejor actitud y disposición, sabiendo que también yo puedo encontrarme en un conflicto con mi naturaleza pecadora:

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros. Si alguno tuviere queja contra otro, de la manera que Cristo

os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas, vestíos de amor que es el vínculo de perfección” (RVG Col 3:12-14).

7. Conclusiones

1. 3.1.El discipulado con un enfoque transformador es fundamental para que Cristo sea formado en cada uno de nosotros; aunque no descarto completamente el aprovechamiento de los otros enfoques.
2. 3.2.El factor “obrero” que Jesús propone como esencial para su misión hacia las multitudes le da relevancia al acompañamiento y a la conexión humana, por encima de los medios materiales o cualquier otro que sea impersonal.
3. 3.3.Las consideraciones de Jesús acerca de las multitudes como “mies” inyectan un enfoque esperanzador acerca de los seres humanos, en quienes Dios ha puesto el potencial necesario para fructificar mediante la fe en Cristo como Salvador y Señor.
4. 3.4.Como pastor estoy llamado a buscar de Dios la dirección, para organizar a la iglesia y proveer del mejor programa posible de equipamiento de laicos, de modo que se empoderen y participen en la misión de Dios.
5. 3.5.Las bandas de discipulados han demostrado ser la estrategia más eficiente y de mayor impacto en la historia. Urge que me comprometa a profundizar e implementar su aplicación para este tiempo.

Obras Citadas

Benjamin, Mark, y John David Walt. *Discipleship Bands: A Practical Field Guide*. 2018.

Hirsch, Alan. *5Q: Reactivating the Original Intelligence and Capacity of the Body of Christ*. 2017.

—. *Caminos Olvidados: Reactivando Los Movimientos Apostolicos*. 2017.

Institute, The Arbing. *Anatomía de la paz: La resolución del corazón del conflicto*. Traducido por Blanca González Villegas, 2017.

Ogden, Greg J. *Discipulado que transforma: El modelo de Jesús*. Editorial CLIE, 2016.

Rath, Tom. *Descubre tus fortalezas 2.0*. Traducido por Xantal Aubareda Fernández, 2021.

Roxburgh, Alan J. *Missional map-making: skills for leading in times of transition*. 1st ed, Jossey-Bass, 2010.

RVG. *Santa Biblia (RVG 2010)*. Chick Publications, Incorporated, 2019.

Watson, Kevin M. *La Reunión de Clase: Recuperando Una Experiencia de Grupos Pequeños Olvidada (y Esencial)*. Seedbed Publishing, 2014.



El Evangelista
Mexicano



Relevancia de Isaías 1:10-20 para la liturgia de la iglesia evangelica colombiana



Eygler Villa Terán

f /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



La relevancia de Isaías 1:10-20 para la liturgia de la iglesia evangélica colombiana

(Tercera parte)

Eygler Villa Terán

Nota de la Dirección: Esta es la tercera parte de un análisis de la realidad cultural en Colombia, según el autor, que nos parece aplicable también a la situación que vivimos en México.

Elementos constitutivos del culto según Isaías 1:10-20

A partir del estudio exegético de este pasaje, se pueden notar cuatro elementos fundamentales que deben tenerse presentes al ofrecerle culto a Dios.

Teología. Desde el inicio del texto se aprecia que los oferentes no tenían conocimiento sobre quién es Dios ni de sus deseos. El hecho de que el Señor les diga: כִּי

חֲצִרִי

מִיָּדְכֶם, רָמַסְ

מִי־בִקֵּשׁ זֶאת

פָּנִי

לְרֹאוֹתִי

תִּבְאֵן

es una muestra de que desconocían quién era Dios.

Además, el rechazo del Señor a todo lo que le ofrecían, incluso las oraciones, refleja que los oferentes no sólo desconocen a Dios, sino que también no logran satisfacerlo. En este sentido, el culto que realizan es vacío pues lo hacen para recibir el favor de Dios, aunque ellos en la relación con el prójimo aprueban que no merecen ser favorecidos por el Señor.

Es por eso que los profetas de Israel predicán en contra de la idolatría; no es porque la gente hubiera dejado de ir al templo, porque ya no ofrecieran sacrificios o como en este caso, porque estaban adorando a otros dioses. Este no es el problema aquí. El problema de Israel en este texto es rendir culto a Dios sin que se reflejen estos cuatro elementos constitutivos. Es decir, había una escisión entre teología, historia, ética y práctica. Por un lado, tenían las manos manchadas de sangre e iniquidad. Por otro, sus muchos sacrificios reflejaban una teología pagana del culto que implica que cuanto más y mejores ofrendas presenten, el Señor aceptaría dicho culto. Y esto era precisamente lo que hacían muchos pueblos vecinos al ofrecer culto a sus dioses.

Un estudio de los textos proféticos de los pueblos vecinos de Israel muestra que los profetas paganos frecuentemente exhortaban a la gente a ofrecer más y más sacrificios porque los dioses tenían hambre o estaban molestos (57). Pero esto no es lo que hace Isaías y otros de los profetas bíblicos que critican el culto. Lo que Isaías dice al pueblo es que Dios está cansado de sus sacrificios y que todo esto se ha vuelto una carga para él. Además, textos como el de Oseas 6:6 muestran precisamente que el culto implica un

conocimiento de Dios: “Porque más me deleito en la lealtad que en el sacrificio, y más en el conocimiento de Dios que en los holocaustos”.

El hecho de que los animales que se ofrecían eran engordados debe haber sido una de las razones para que el profeta objetara el pensamiento distorsionado que consistía en que engordar el sacrificio tenía como resultado un mayor efecto sobre el Señor (58). Esto también refleja la comprensión errónea de Dios que tenían los oferentes.

Historia. El hecho de que se mencione una serie de festividades tales como luna nueva, día de reposo y demás fiestas señaladas (Is 1:13-14), indica que el pueblo tenía una serie de festividades que le recordaban momentos particulares del obrar de Dios en medio de ellos desde su salida de Egipto. Además, estas fiestas que se mencionan son muy conocidas: la pascua, el sábado, la fiesta de los tabernáculos, la fiesta de trompetas y la fiesta de la expiación, incluido el ayuno (59). Respecto a esto, Acosta señala que el pueblo de Israel tenía una serie de celebraciones especiales, que llegaron a convertirse en un calendario litúrgico. Dichas festividades estaban determinadas por la historia y por el calendario agrícola (60). Esto muestra que la historia refuerza el elemento teológico del culto.

En este sentido, estas fiestas que menciona Isaías establecen principios que pueden ser aplicados a la liturgia. Uno es que la historia sirve para saber y conocer la teología en un determinado evento. Otro principio es que la historia habla del actuar humano y sus consecuencias en el pasado, presente y futuro. Por tanto, estas fiestas tenían una finalidad histórica que no se centra tanto en detalles, sino en ejemplificar y llamar la atención a su

audiencia sobre ciertos conceptos teológicos (61). Pero como se mencionó en el elemento teológico, estas fiestas no estaban produciendo el efecto esperado en el pueblo. Aun así, el elemento histórico es útil para descubrir la persona de Dios por medio de sus obras; señalar lo que se espera del hombre y dar modelos concretos de los principios de Dios aplicados a situaciones reales (62). Por esto, la historia como parte de la liturgia debe ser intencionada y con objetivos bien establecidos.

Ética. Un tema fundamental en la predicación profética consiste en que Dios no se agrada de los sacrificios o la práctica cultural que no está acompañada con manifestaciones concretas de justicia y con expresiones reales de misericordia (Is 1:16-17). Por ello, todos los actos litúrgicos deben estar cimentados en la moral y la justicia para no provocar el rechazo del Señor; porque como se ha visto en este pasaje de Isaías, Dios mismo se opone al sistema cultural desprovisto de moral y ética (63). En este sentido, el profeta no está opuesto a la práctica litúrgica como tal, lo que rechaza abiertamente es la práctica sin

repercusiones morales ni transformaciones éticas. Por eso para Isaías, lo fundamental de la experiencia de culto es cómo la gente trata a las viudas y a los huérfanos. La exhortación a practicar la justicia, principalmente con los pobres, oprimidos y marginados de la sociedad, es uno de los temas de mayor relevancia en el libro (8:21-9:5; 29:18-21; 58:6-7; 61:1-2) (64).

Estas demandas éticas que Isaías presenta al pueblo aparecen por medio de una serie de imperativos que tenían que cumplir si querían que su culto fuera aceptado ante el Señor: lávense, límpiense, quiten la iniquidad de sus obras, dejen de hacer lo malo, aprendan a hacer el bien, busquen el juicio, restituyan al oprimido, hagan justicia al huérfano y amparen a la viuda.

Respecto a estas demandas éticas, Deuteronomio 26 indica la forma de cómo lo hacía el pueblo cuando se presentaba ante el Señor con sus primicias y sus diezmos.

Primero, la persona al presentarse declaraba ante el Señor y delante de toda la comunidad que del fruto de la tierra y de su trabajo, había apartado una porción para el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda (26:12-15). Esto indica que su ofrenda va acompañada de

obediencia hacia los mandamientos del Señor, los cuales no sólo incluyen actos litúrgicos sino también hechos específicos en favor de otros (65). Segundo, en este pasaje de Deuteronomio se muestra lo inclusivo que es este acto litúrgico. El oferente se presenta con su grupo familiar y personas cercanas en una celebración donde también participan el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda. Esto señala que todos participaban de la bendición de Dios, lo cual era posible por la obediencia y solidaridad de los que tenían más (66).

Ahora bien, este mandato de hacer justicia no era novedoso para el pueblo de Dios, porque esto era uno de los requerimientos que el Señor les había demandado como nación. Por tanto, debían tratar a cada persona lo suficientemente bien como para ser considerado un miembro pleno de la comunidad. Y como refleja el texto bíblico, el Señor se inclina preferentemente hacia los pobres y marginados, lo cual debe ser una imitación del pueblo de Dios en su práctica de la ética y la justicia (67).

Práctica. El pueblo tenía unas prácticas bien establecidas de culto, aunque, en este caso, son rechazadas por el Señor debido a la iniquidad y falta de compromiso del pueblo hacia Dios (Is 1:11-15). Por eso, (v. 11) el venir del pueblo a la casa del Señor no le generaba ninguna satisfacción, sino que lo veía como un pisoteo infame de sus atrios. Sin embargo, el versículo 18 inicia con la expresión “vengan ahora”. Este segundo venir se da en el

marco de las demandas hechas en Isaías 1:16-17 respecto a la práctica de la justicia que debe verse reflejada en la atención que debía tener el pueblo hacia los más marginados de la sociedad. En este sentido, este “vengan ahora” da a comprender que las prácticas litúrgicas, en el marco de esta nueva reorientación histórica, ética y teológica, van a ser aceptadas y agradables al Señor. Esto se refleja en la práctica cultural del Antiguo y Nuevo Testamento, así como en la historia temprana del cristianismo, como se verá a continuación.

Práctica de Isaías 1:10-20 en el Antiguo Testamento

Son muchos los textos de la Biblia hebrea que muestran una actitud positiva hacia el culto sacrificial, pero para efectos de este trabajo se mencionarán los que son más evidentes. Por ejemplo, una gran parte de Levítico consta de pasajes que describen y

prescriben los actos litúrgicos para el pueblo de Israel. En este sentido, Levítico es la pieza central del Pentateuco en relación al culto del pueblo de Dios. Todo el sistema sacrificial del tabernáculo se encuentra en el centro mismo de la Torá (68). En este período de la vida de Israel el Señor entrega a su pueblo el don del culto como mediación; esto puede notarse en textos clave de la Torá (Ex 25:1—31:17; 35:1—40:38, en todo Levítico y Números 3:1— 10:10). Estos textos son palabras de institución cultural que reflejan una teología subyacente en la práctica litúrgica, en la cual el culto está interesado en mantener la relación con el Señor. Por consiguiente, se entiende el cuidado minucioso que se le presta a su organización debido a que el culto se hace en la presencia del Dios santo (69).

Por ello, cuando se dan las instrucciones en el Sinaí para la construcción del tabernáculo es con la consideración de que el Señor habitaría en ese lugar (Ex 25:1— 31:17). En este sentido, el culto debe preservar una creación rectamente ordenada por la experiencia que provee como medio de encuentro entre Dios y el hombre. Respecto a esto, Brueggemann dice que el culto del tabernáculo es un vehículo por el cual el pecado de Israel es borrado de forma regular y efectiva, a fin de posibilitar la presencia de Dios en medio de su pueblo y mantener la comunión (70). Entonces, el culto es un lugar de misericordia, que mantiene sana la relación entre el Señor y su pueblo cuando se hace de la forma como Dios lo estipula.

Ahora bien, las prácticas sacrificiales que se describen en Levítico 1:1—7:38 son un medio en que Israel podía interactuar con el Señor. Para esto hacía ofrendas de holocaustos (Lv 1:1-17; 6:8-13); ofrendas de vegetales (Lv 2:1-16; 6:14-23) y ofrendas de comunión (Lv 3:1-17; 7:11-26). Con dichas ofrendas Israel manifiesta un compromiso serio con el Señor y se mantenía en relación con él (71). Sin embargo, todas estas formas de

sacrificio requerían tener buenas relaciones no sólo con Dios sino también con el prójimo para que el acto litúrgico fuera aceptado ante el Señor (Lv 6:1-6).

También en Deuteronomio 12—26 se describe la realización del culto. Según Acosta, estos capítulos son de carácter litúrgico donde se incluyen actos y palabras que “se

sustentan en una teología pensada y elaborada con el propósito de establecer un orden específico para el culto, las razones históricas y teológicas por las que se adora a Dios” (72). Es notable que en estos capítulos también se pide que los oferentes hagan partícipes, de lo que se haga en el culto a los más marginados de la sociedad, como evidencia de que están siendo obedientes al Señor con este mandamiento (26:12-15).

Otros textos como Job y los Salmos indican que la vida misma del creyente estaba vinculada con el culto. En el caso de Job, cuando se defiende de quienes lo acusaban, señala una serie de oraciones condicionales que atestiguan su obediencia respecto a la ayuda al huérfano, la viuda y al necesitado (Jb 31:16-21). En la misma línea, algunos Salmos muestran la manera como el orante declara su piedad y buenas obras para con los más necesitados (73).

Además, los profetas Isaías y Jeremías, aunque se vinculan en la literatura profética que critica el culto, señalan la importancia de guardar el día de reposo. Por ejemplo, en Isaías 56:1-7 dice lo siguiente:

Así dice el Señor: Preserven el derecho y hagan justicia, porque mi salvación está para llegar y mi justicia para ser revelada. Cuán bienaventurado es el hombre que hace esto, y el hijo del hombre que a ello se aferra; que guarda el día de reposo sin profanarlo, y guarda su mano de hacer mal alguno. Que el extranjero que se ha allegado al Señor, no diga: Ciertamente el Señor me separará de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí, soy un árbol seco. Porque así dice el Señor: A los eunucos que guardan mis días de reposo, escogen lo que me agrada y se mantienen firmes en mi pacto, les daré en mi casa y en mis muros un lugar, y un nombre mejor que el de hijos e hijas; les daré nombre eterno que nunca será borrado. Y a los extranjeros que se alleguen al Señor para servirle, y para amar el nombre del Señor, para ser sus siervos, a todos los que guardan el día de reposo sin profanarlo, y se mantienen firmes en mi pacto, yo los traeré a mi santo monte, y los alegraré en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

En esto se puede notar que Isaías no está en contra del culto, lo que intenta lograr en los oferentes es que su culto refleje una correcta teología que se note en la práctica y en el uso del elemento histórico. Esto sin dejar por fuera la práctica de la ética y la justicia.

Además, en Isaías 43:22-28 se nota que el Señor, quien en el capítulo 1 rechaza el culto, ahora se muestra preocupado porque el pueblo ha dejado de hacerlo y el pecado sigue en

aumento. Por su parte, el profeta Jeremías hace un llamado a guardar el día de reposo, porque al hacerlo los demás actos litúrgicos serán aceptos ante el Señor. Pero si no lo hacen, el texto afirma que Jerusalén y aun la vida misma será destruida (Jr 17:21-27).

Siguiendo con los profetas, Ezequiel concede un valor fundamental al culto en su visión. El texto muestra que el templo, los sacrificios y las fiestas son centrales en la Nueva Jerusalén (40:1—46:24). Respecto a esto, Sicre dice que se podría objetar que el culto será importante en el nuevo Reino de Dios, todavía no realizado, cuando el Señor termine de transformar a sus escogidos y les implante la justicia. Pero el mismo autor rechaza dicha objeción al indicar que otros profetas posexílicos no se limitan a que llegue este nuevo reino, sino que sin demora exhortan al pueblo a que cumplan correctamente con las prácticas culturales (74). Uno de estos profetas es Ageo, quien exhorta al pueblo al regresar del exilio, a reconstruir el templo del Señor (Ag 1:9); pues ellos pensaban que todavía no era el tiempo en que esto debía hacerse. Se nota con esto que para Ageo, los que regresaron del exilio no debían desinteresarse del culto como si no tuviera ningún valor (75). Esto mismo se nota en el profeta Zacarías, quien resalta la labor del gobernador Zorobabel en la construcción y terminación de la casa del Señor (Za 4:9).

Un último profeta del Antiguo Testamento que también se preocupa por la rectitud en el culto es Malaquías, quien hace su imprecación debido a que el pueblo ya no está trayendo los mejores animales, como sí se da en Isaías 1:11. Por el contrario, ahora lo que se ofrece al Señor son los peores animales: cojos, enfermos y robados que ni siquiera a su gobernante lo ofrecerían (Ml 1:8).

Ahora bien, para la época exílica y posexílica se crean las sinagogas como un espacio para la realización del culto. El propósito principal de la sinagoga era el de capacitar a los hombres para escuchar la ley leída y expuesta. El acto litúrgico central era la lectura de la ley, primero en hebreo y luego en la lengua común acompañada de una exposición. Alrededor de esto se hacían cantos y oraciones. Para la alabanza se usaban los antiguos salmos y otros nuevos. Las oraciones tenían una forma tal que todos podían tomar

parte en su recitado y eran transmitidas en forma oral hasta probablemente el siglo cuatro y cinco de nuestra era (76).

Todos estos textos del Antiguo Testamento ponen de manifiesto el equilibrio que debe haber en los cuatro elementos que constituyen el culto de acuerdo con Isaías 1:10-20. Por un lado, cuando el culto sólo se centra en la práctica sin tener en cuenta la teología y sin

ningún compromiso con la ética y la justicia, tiende a ser rechazado por el Señor. Por otro lado, cuando se deja de practicar el culto, los profetas recalcan su importancia debido a que es un medio por el cual el ser humano puede mantenerse en una relación con Dios y con el prójimo.

(Concluirá....)

NOTAS

57 Milton Acosta Benítez, "El arte de ser y hacer culto en Deuteronomio 12 y 26", *Círculo de reflexión litúrgica* (blog), Último acceso: 19 de abril de 2021, <http://elartedeseryhacerculto.blogspot.com/>.

58 Hans Wildberger, *Isaiah 1-12: a commentary*. Trad. de Thomas H. Trapp. (Minneapolis: Fortress Press, 1991), 43.

59 Anton C. Vrame, "Theodore, Bishop of Kyros as an Exegete of Isaiah 1: A Translation of His Commentary, with an Introduction" *The Greek Orthodox Theological Review* 34, n.º 2 (1989): 142.

60 Acosta Benítez, "El arte de ser y hacer culto".

61 Eduardo M. Ramírez, "Liturgia: el uso de la historia en el culto", *Iglesia y Misión* 5, n.º 3 (1986): 138.

62 Ramírez, "Liturgia: uso de historia", 138.

63 Pagán, *Isaías*, 57.

64 Pagán, *Isaías*, 57.

65 Acosta Benítez, "El arte de ser y hacer culto".

66 Acosta Benítez, "El arte de ser y hacer culto".

67 Brueggemann, *Teología del Antiguo Testamento*, 449.

68 Göran, "Rejected Sacrifice Prophetic Literature", 31.

69 Brueggemann, *Teología del Antiguo Testamento*, 695.

70 Brueggemann, *Teología del Antiguo Testamento*, 699.

71 Brueggemann, *Teología del Antiguo Testamento*, 700.

72 Acosta Benítez, “El arte de ser y hacer culto”.

73 Acosta Benítez, “El arte de ser y hacer culto”.

74 Sicre, *Introducción al profetismo bíblico*, 441.

75 Sicre, *Introducción al profetismo bíblico*, 441.

Bibliografía

Acosta Benítez, Milton. “El arte de ser y hacer culto en Deuteronomio 12 y 26”. *Círculo de reflexión litúrgica* (blog). Último acceso: 19 de abril de 2021. <http://elartedeseryhacerculto.blogspot.com/>.

Baer Potter, David. “Isaías”. Clases, *Profetas Posteriores*, Seminario Bíblico de Colombia, agosto de 2020.

Blenkinsopp, Joseph. *El libro de Isaías (1-39)*. Trad. de Francisco Javier Molina de la Torre. Biblioteca de estudios bíblicos 1, n.º 147. Salamanca: Sígueme, 2015.

Breneman, Mervin J. “El culto verdadero: un mensaje de Isaías”. *Iglesia y Misión* 6, n.º 2 (1987): 21-24.

Brueggemann, Walter. *Isaiah 1-39*. Louisville, Ky.: Westminster John Knox Press, 1998.

Teología del Antiguo Testamento: un juicio a Yahvé. Testimonio. Disputa.

Defensa. Trad. de Francisco J. Molina de la Torre. Biblioteca de estudios bíblicos

121. Salamanca: Sígueme, 2007.

De Sousa, Rodrigo. “Isaías”. En *comentario bíblico contemporáneo*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 845-932. San Sebastián, Costa Rica: Certeza, 2019.

García Jurado, Francisco. "La carta sobre los cristianos escrita por Plinio el Joven".

Reinventar la Antigüedad. (Blog). Último acceso: 19 de abril de 2021.
<https://clasicos.hypotheses.org/2929>.

Göran, Eidevall. "Rejected Sacrifice in the Prophetic Literature: A Rhetorical Perspective."

Svensk Exegetisk Årsbok 78 (2013): 31–45.

Keill C. F. y F. J. Delitzsch. *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento. Isaías*.

Trad. de Xabier Pikaza. Comentarios bíblicos Antiguo Testamento. Barcelona: CLIE, 2016.

López Rubio, Amós. "Celebrar, participar, crear: equipos de liturgia". *Arte, liturgia y teología*, n.º 36 (2013): 23-57.

Loza Vera, José. *Introducción al profetismo: Isaías*. Biblioteca bíblica básica 7. Estella, España: Verbo Divino, 2011.

Maxwell William D. *El culto cristiano: su evolución y sus formas*. Trad. de Roberto E. Ríos. Biblioteca de estudios teológicos. Argentina: Methopress, 1963. Motyer, Alec. *Comentario Antiguo Testamento: Isaías*. 2.ª ed. Trad. de Daniel Menezo.

Grupos bíblicos unidos de España. Barcelona: Andamio, 2009.

Pagán, Samuel. *Comentario bíblico latinoamericano. Antiguo Testamento II: libros proféticos y sapienciales*, ed. Armando J. Levoratti. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2007.

Isaías, ed. Justo L. González. Conozca su Biblia. Minneapolis: Augsburg Fortress, 2007.

Ramírez, Eduardo M. "Liturgia: culto y celebración". *Iglesias y Misión* 8, n.º 2 (1989): 35-38.

"Liturgia: el uso de la historia en el culto". *Iglesia y Misión* 5, n.º 3 (1986): 138- 139.

Rodríguez, Sebastián. *Antología de la liturgia cristiana. Liturgia para el siglo XXI*.

Terrassa, Barcelona: CLIE, 1999.

Sicre, José Luis. *Introducción al profetismo bíblico*. Estudios bíblicos. Estella-Navarra: Verbo Divino, 2011.

Varela Álvarez, Juan J. *El culto cristiano: origen, evolución, actualidad*. Terrassa, Barcelona: CLIE, 2002.

Vrame, Anton C. "Theodoret, Bishop of Kyros as an Exegete of Isaiah 1: A Translation of His Commentary, with an Introduction." *The Greek Orthodox Theological*

Review 34, n.º 2 (1989): 127-47.

Wildberger, Hans. *Isaiah 1-12: a commentary*. Trad. de Thomas H. Trapp. Minneapolis: Fortress Press, 1991.



El Evangelista
Mexicano



Noticias Internacionales

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



NOTICIAS INTERNACIONALES

Los evangélicos son uno de los principales grupos damnificados por Rusia en Ucrania



Desde la invasión rusa, 600 lugares de culto han sido destruidos, más de 30 líderes religiosos han sido asesinados o secuestrados, y se han forzado expulsiones, encarcelamientos y arrestos.

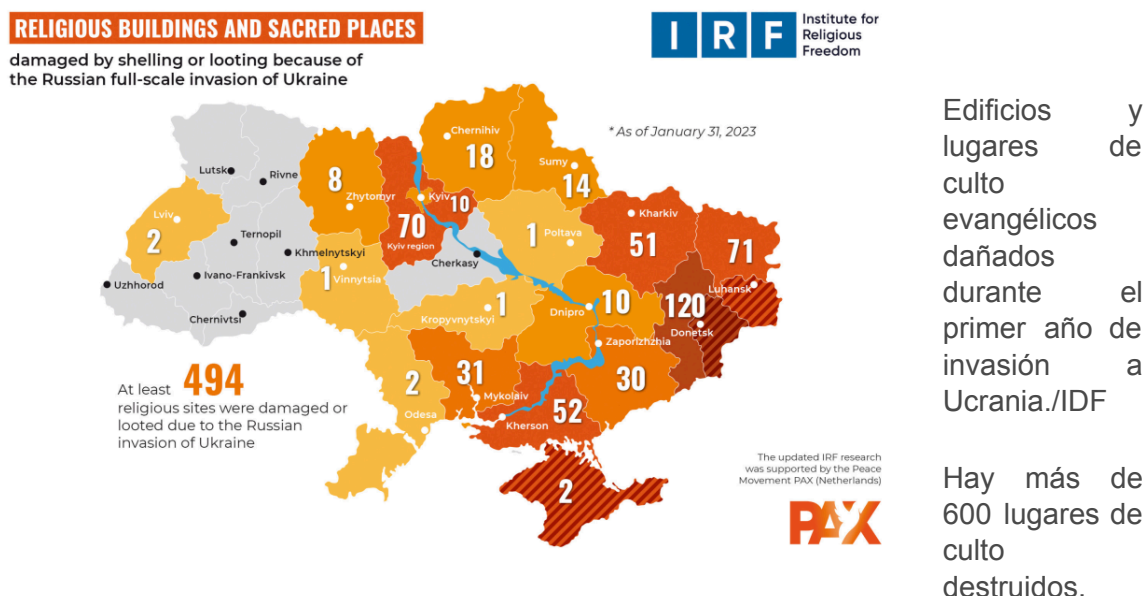
REDACCIÓN PD
Time, Evangelical Focus ·
ESPAÑA · 21 DE MAYO DE
2024 · 16:15

Homenaje en el Parlamento Europeo en Bruselas al pueblo ucraniano cuando se cumplieron dos años de la invasión rusa./ Alexis HAULOT, © European Union 2024

Más de dos años después de que comenzara la invasión rusa de Ucrania, las consecuencias a todos los niveles son devastadoras.

Uno de los grupos más atacados por Rusia en la Ucrania ocupada son los evangélicos, sólo superados por los miembros de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana.

La revista *Time* ha informado que el 34% de las persecuciones religiosas registradas tuvieron como víctimas a protestantes, y el 48% de ellas ocurrieron en la región de Zaporizhzhia.



más de treinta casos de religiosos asesinados y secuestrados, 109 casos conocidos de interrogatorios forzosos, así como expulsiones, encarcelamientos, arrestos y, a veces, incluso torturas.

La denominación evangélica más afectada durante la invasión rusa son los bautistas (13%), la tercera denominación más grande en Ucrania. Bajo el control ruso, han desaparecido 400 congregaciones bautistas, el 17% del total en Ucrania, señala el informe de la revista *Time*.

Petro Dudnyk, pastor de la iglesia Buenas Nuevas en Sloviansk, una ciudad de la región de Donbas, dijo a la radio Svoboda que el motivo de la persecución es que las fuerzas de

ocupación “piensan que los protestantes son la fe estadounidense, y los estadounidenses son nuestros enemigos, por lo que los enemigos deben ser destruidos”, informa *Time*.

Para Azat Azatyan, pastor de niños bautista y fundador del centro infantil Garne Misce en Zaporizhzhia, que pasó 43 días en cautiverio y fue torturado, “lo que el Kremlin teme de los protestantes es que sigamos la ley de Dios, no la de ellos, y ellos quieren tener todo bajo su control”.

Informe sobre libertad religiosa

En febrero pasado, la Alianza Internacional para la Libertad o las Creencias Religiosas (IRFBA) publicó un informe en el que denunciaba que “los líderes y denominaciones religiosas percibidas como desleales son perseguidos mediante acusaciones infundadas de espionaje, sectarismo, extremismo o actividades misioneras ilegales”.

“Los creyentes ucranianos enfrentan coerción por parte de las autoridades de ocupación para volver a registrarse obligatoriamente, aceptar la ciudadanía rusa y presentar listas de miembros de la comunidad. Sin embargo, ni siquiera el cumplimiento de estas exigencias garantiza esa reinscripción”, añade el informe.

La IRFBA llamó a la comunidad internacional a “solidarizarse con Ucrania, abordar las repercusiones de la agresión rusa y responsabilizar a la Federación Rusa por violaciones flagrantes del derecho internacional, incluidos crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra”.

Conflicto en la iglesia ortodoxa

Después de dos años de guerra, sólo el 4% de los ucranianos ortodoxos siguen siendo fieles al Patriarcado de Moscú y a su líder, el Patriarca Kirill. La mayoría ha cambiado su membresía a la Iglesia Ortodoxa bajo el Patriarcado de Kiev.

Kirill apoya abiertamente al gobierno en la guerra y prometió “la limpieza de los pecados” de los soldados rusos que mueren en el campo de batalla. Sin embargo, algunos clérigos ortodoxos también han sido acusados de cuestionar la guerra.

Según la IRFBA, “la participación del Patriarcado de Moscú, a menudo denominado Iglesia Ortodoxa Rusa, en el intento de legitimar la agresión rusa y erosionar la soberanía ucraniana es inequívoca”.

El Parlamento ucraniano está trabajando en un proyecto de ley que prohibiría las organizaciones religiosas controladas desde un país que libra una agresión armada contra Ucrania.

Persecución dentro de Rusia

La presión de Putin sobre los grupos religiosos minoritarios también ha continuado dentro de Rusia.

En agosto pasado, un tribunal prohibió la actividad del principal grupo de vigilancia de la libertad de religión y de creencias, SOVA, por “violaciones graves e irreparables”.

En marzo de 2023, varias personas fueron multadas por citar la Biblia para “desacreditar a las fuerzas armadas”, y un mes después un pastor bautista ruso en Bryansk fue condenado por “trabajo misionero ilegal”.

Fuera de Rusia, Yury Sipko, un conocido pastor bautista ruso que sirvió en el pasado como líder de la Unión Evangélica Bautista Rusa, se vio obligado a huir al exilio a Alemania y no se espera que se le permita regresar a casa.

Además, un miembro de una iglesia evangélica libre en Vladivostok, cerca de la frontera entre China y Corea del Norte, fue condenado a dos años y seis meses de cárcel por negarse a luchar por Rusia en Ucrania.

Fuente:

<https://protestantedigital.com/internacional/68344/los-evangelicos-son-uno-de-los-principales-grupos-damnificados-por-rusia-en-ucrania>

Perú | Proyecto de ley para que los padres decidan la educación sexual de sus hijos

La propuesta de Milagros Jáuregui ha generado un debate sobre el papel del Estado en la educación sexual de los menores frente a los derechos de los padres.

REDACCIÓN ED

Infobae · 25 DE ABRIL DE 2024 · 08:00



Milagros Jáuregui de Aguayo

La congresista Milagros Jáuregui de Aguayo, parlamentaria de Renovación Popular, presentó el pasado 15 de abril un proyecto de ley que busca que los padres de familia tengan la potestad de decidir sobre la educación sexual de sus hijos.

El texto propuesto sugiere una modificación al artículo 5 de la Ley General de Educación (Ley 28044), especificando que los padres puedan elegir el tipo de educación según sus convicciones morales y religiosas.

Este proyecto ha obtenido el respaldo de otros 13 parlamentarios de distintas bancadas, entre ellos destacan nombres como Jorge Montoya Manrique, José Cueto Aservi, Gladys Echaíz de Núñez y Rosio Torres Salinas.

La propuesta ha generado un debate sobre el papel del Estado en la educación sexual de los menores y los derechos de los padres en la educación de sus hijos.

Por otro lado, al ser Milagros Jáuregui pastora evangélica, se le ha cuestionado este proyecto de ley alegando que, aunque su objetivo es “reconocer el derecho” de los padres

de familia a elegir la educación sexual que reciban sus hijos, en realidad está motivado únicamente por las «ideas religiosas» de la fe que profesa.

La parlamentaria ha respondido que el proyecto de ley sobre educación sexual en colegios responde “al sentido común como madre”. Aseguró que está de acuerdo con que se enseñe educación sexual, pero de una forma correcta ya que es un tema extremadamente sensible y considera que puede “abrir una puerta muy peligrosa para los niños”.

“Los chicos tienen que estudiar y prepararse sexualmente, pero se podría hacer en medio de un seminario. Estar tocando el tema sexual con personas que quizás no tienen valores como lo tienen los padres es poner en peligro a los hijos” continuó explicando en sus declaraciones.

Diversas organizaciones y políticos se han manifestado contrarias a la iniciativa legislativa que defiende el derecho de los padres de familia a elegir la educación sexual que reciban sus hijos, porque consideran que “podría limitar el acceso de los menores a una educación sexual integral”, entendiendo que el Estado es quien decide qué educación sexual reciben los niños, estén o no de acuerdo con los valores de sus padres.

Una postura de estos opositores al proyecto de Ley que coloca lo que llaman «derechos del menor» en la educación sexual (basándose en la visión del Estado) por encima del derecho fundamental de los padres a educar a sus hijos en los valores que crean convenientes.

Fuente:

<https://www.evangelicodigital.com/latinoamerica/31173/peru-proyecto-de-ley-para-que-padres-decidan-educacion-sexual-de-hijos>

El Papa afirmó que ‘Hay demasiado mariconeo’ en los seminarios

Francisco ha pedido a los obispos italianos que no admitan seminaristas con homosexualidad arraigada.

REDACCIÓN ED
Agencias · 28 DE MAYO DE 2024 · 08:00



El papa Francisco

Ha levantado polvareda la frase que el papa Francisco realizó durante una reunión privada el pasado 20 de mayo con la Conferencia Episcopal Italiana (CEI). Algo que ha sido confirmado por diversas fuentes y medios.

En la misma pidió a los obispos que no ordenen a personas abiertamente homosexuales en sus seminarios para evitar que, con ello, oculten una doble vida que hace que sufran tanto ellos como quienes les rodean.

La respuesta viene ante la pregunta de un obispo que pidió consejo sobre cómo actuar en caso de que una persona homosexual pidiese ser ordenada como sacerdote.

La intención de Francisco fue pedir que no ordenen a personas que tienen una homosexualidad arraigada, entendiendo como tal tener relaciones homosexuales o una sexualidad que va más allá de un posible sentimiento de atracción homosexual.

Hasta ahora, la norma de la Iglesia católica era que había que ser prudentes con las personas con tendencias homosexuales arraigadas, una norma que el Papa ha reafirmado que sigue vigente llevándola con firmeza a la práctica.

Un documento oficial del Vaticano de 2005 señala que no pueden ser admitidos al seminario “quienes practican la homosexualidad, presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas o sostienen la así llamada cultura gay”. El Papa ya mantuvo la misma posición, aunque con palabras menos gruesas, en el encuentro que mantuvo con la CEI en 2018, cuando comentó: “Si hay dudas sobre la homosexualidad, es mejor que no ingresen en el seminario”.

Pero lo que ha generado más polémica es que el papa Francisco utilizó el término ‘frociaggine’, un término en italiano que es muy ofensivo para los homosexuales y que puede traducirse como «mariconeo». Y de paso, reconocer que la homosexualidad crea conflictos personales y de relaciones en la vida de los seminarios.

En concreto Francisco dijo que existe «demasiado mariconeo» en algunos seminarios. El Vaticano justifica este comentario asegurando que el papa no hablaba italiano en su familia, sino piamontés, por lo que no sabía que este término es ofensivo.

A su vez, el papa ha pedido a estos obispos que «acompañen» a los candidatos rechazados con «respeto y delicadeza», insistiendo en que, «por experiencia», es mejor que no entren en el seminario.

Fuente:

<https://www.evangelicodigital.com/mundo/31605/papa-francisco-dijo-hay-demasiado-mariconeo-en-seminarios>